

**Mitología**

**y**

**Constelaciones**

# MITOLOGÍA Y CONSTELACIONES

## Introducción

Cuando Maria Lidón preguntó a los socios de la SAC si alguno se animaba a escribir un artículo sobre la Mitología y las Constelaciones me hizo mucha ilusión encargarme de ello y le conteste con un "me lo pido" por varias razones, pero sobre todo por una muy especial: por mis sobrinitas Marta, Claudia, Mireia, Inés y también Armandito para que cuando sean algo más mayorcitas/os puedan leer esas historias que todos los veranos, cuando subimos a Xiva, les relato mientras estamos sentados sobre la pared de algún bancal esperando las Perseidas.

Cierto es que las historias que a ellas les cuento son muy "light" y no tienen nada que ver con la obsesión por el gineceo que siempre tiene Zeus, pero los relatos que aquí os escribo tratan de ajustarse a la versión mas aceptada de la mitología, aunque los detallados pormenores de como sucedieron las cosas sean de cosecha propia o, como dicen algunos, "licencia del autor".

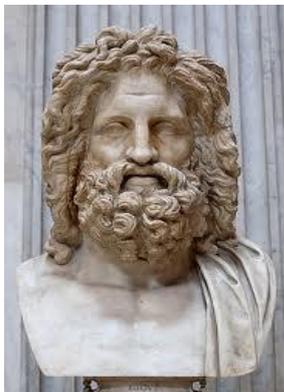
He procurado que no sean ni muy largos ni tampoco muy cansinos y espero que os gusten.

Y ya para empezar vamos a situar, aunque solo sea tocando el tema de puntillas, los dos principales dioses del Olimpo: Zeus y Hera.

### Zeus

Era el dios supremo, el dios de dioses.

Aunque entre nosotros diré que era un obseso sexual. Nada se le escapaba: ni diosa ni mortal, ni virgen ni casada, ni princesa ni campesina, en cuanto se encaprichaba con una mujer no paraba hasta que la poseía y así iba sembrando Cielo y Tierra de descendientes.



Siempre elegante, sentía que presentarse ante la deseada en todo su esplendor repartiendo rayos y tempestades era una total grosería, por eso no reparaba en adoptar las formas que más divinas le parecían para acercarse a sus amadas: lluvia de oro, un cisne, un toro blanco, un falso sátiro, un marido ausente, una diosa o una serpiente.

Cuando el dios descendía del Olimpo para *honrar* a una mujer, lo hacía sin muestras de su poder, prefería la seducción y la astucia para poseer a sus elegidas.

### Hera

Era la esposa de Zeus. En realidad fue la tercera y definitiva esposa de Zeus ya que éste se casó primero con Metis de cuya relación nació Atenea, y después con Temis con quien tuvo a Las Horas y a Las Moiras.

La boda sagrada de Zeus y Hera se celebró en el Jardín de las Hespérides y duró nueve días con sus nueve noches sobre un tapiz de flores espeso y blando y cubiertos por una nube dorada que protegió su unión de los ojos ajenos.

Como esposa del líder de los dioses, Hera se convirtió en la protectora de todas las mujeres casadas. Por ello, se la representa como mujer celosa, vengativa y violenta, pues Zeus (que le era infiel constantemente) provocaba sus iras, de las que hacía víctimas no sólo a las amantes sino a los hijos producto de los amores prohibidos.



El juicio de Paris. (P. P. Rubens)

también Afrodita y Atenea. Hera intentó amañar el concurso prometiendo a París la soberanía del Universo si la elegía ganadora pero Paris eligió a Afrodita y entonces Hera, en venganza por lo que consideraba una afrenta, tomó parte en la Guerra de Troya apoyando a Grecia para ir en contra de Paris que apoyaba a Troya, no cejando hasta que consiguió la derrota de Troya y su total destrucción.

Como ya podéis ver era una diosa “de armas tomar”.

## La Osa Mayor y la Osa Menor

Acabamos de hablar de Zeus, y como iréis viendo a lo largo de estos relatos, siempre nos toparemos con él. Nada se escapaba al avizor ojo de Zeus. Olía el sexo, lo veía, lo tocaba, lo oía. Todo le era poco, diosas, doncellas, princesas o ninfas.

Zeus llevaba ya días trabajando muy duro rehabilitando bosques y enderezando los cauces de los ríos cuando por allí acertó a pasar la diosa Artemisa, la Cazadora, la más casta de las diosas con toda su cohorte de jóvenes doncellas. Venían de cazar y traían consigo las piezas recién abatidas y custodiadas por lebreles.

Zeus las miraba con deseo, escondido tras los árboles, pero no se atrevía a mostrarse. Si intentaba algo Artemisa era capaz de atacarle con sus flechas para defender su virginidad y, lo que es peor, se podía enterar su esposa Hera y entonces las cosas le irían mal dadas en casa. Pero tantas jóvenes correteando hacia que su cintura desprendiese más fuego que sus propios relámpagos.

De pronto vio que una de ellas se quedó rezagada. Era Calisto, hija de Licaón. El verla tan solitaria fue demasiado para el divino tunante y decidió ir a por ella, a cazar a la cazadora.

Mientras la rezagada doncella se distraía con las plantas, y olisqueaba a los saltarines corzos, Zeus meditaba la estrategia a seguir. “Me rechazará”,

pensaba, "hizo votos de castidad, como todas sus compañeras. En cuanto me vea gritará y con sus veloces piernas desaparecerá. Y no estoy yo como para correr sin sentido".

Y pensando estaba en estas cosas cuando se le ocurrió la forma de seducirla: tomaría la forma de Artemisa, y así, con esta apariencia, ella no sospecharía y la poseería. De manera que tomó la forma de Artemisa y se presentó ante Calisto.

Al principio Calisto no sospechó nada, pese al inusual fuego que desprendían los ojos de la diosa; tampoco le tuvo que extrañar el hecho de la amenazadora cercanía de sus cuerpos, pues Artemisa era diosa en estos juegos. Las caricias hubieron ya de parecerle demasiado ardientes, y cuando el travestido dios pasó de las pequeñeces a los asuntos propios del amor, ya se hizo evidente el engaño. Pero ahora era tarde para gritar, para correr. Calisto era la misma presa que los ciervos a los cuales, momentos antes, había derribado bajo los certeros disparos de su arco. Así Calisto quedó encinta y sin honra y partió con sus compañeras ocultando todo lo sucedido.

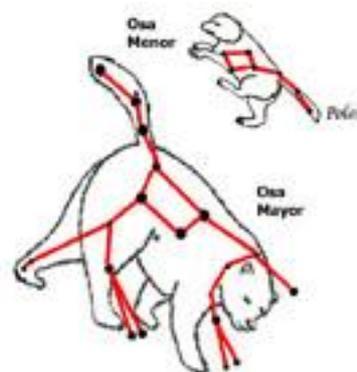
Pasaron los meses y nadie se daba cuenta del estado de Calisto hasta que un día la diosa Artemisa decidió que toda su comitiva se bañase y purificase en un río sagrado.

Al desnudarse se manifestó su ingravidez y entonces Artemisa montó en cólera porque Calisto no había guardado su castidad y la expulsó de su comitiva.

Dio a luz entonces al retoño de Zeus, a un bonito niño, al que le puso el nombre de Arcas.

Pero las desgracias no acabaron ahí, no: faltaba Hera, la celosa Hera, la esposa de Zeus, que no podía consentir que la prueba de la infidelidad de su marido se paseara por la tierra. Así que se presentó ante Calisto y para que no volviera a gustar a nadie la convirtió en una osa.

Su hijo Arcas fue criado por Maya, madre de Hermes, mientras su madre vagaba por los bosques transformada en una osa. Pasaron los años y sucedió que un día vio a su propio hijo cazando en el bosque y ella quiso acercarse para abrazarlo. El joven al ver a la osa dispuso el arco y las flechas para cazarla pero entonces, para evitar el parricidio, apareció Zeus y le dijo a Arcas que aquella osa era su madre, contándole toda la historia de lo que había sucedido.



Finalmente, para que su amada Calisto no volviera a encontrarse nunca más en peligro, Zeus decidió colocarla en el cielo (Osa Mayor) y a su hijo Arcas a su lado (Osa Menor) para que siempre le hiciera compañía

A Hera no le agradó esto y entonces pidió a su tío Océano que no las admitiese en su seno como a las demás constelaciones y entre los dos decidieron impedir a estas dos constelaciones el baño purificador.

Y vosotros, que pacientemente me estáis leyendo, os preguntareis que estupidez es ésta de que las estrellas se bañen. Pero si os fijáis, hay grupos de astros que siempre están condenados a permanecer en lo alto del cielo para nunca desaparecer en el horizonte, esto es, para jamás sumergirse en los profundos mares como hace, según vemos cada día, el sol y la luna y la mayoría de estrellas. Se las llama circumpolares, o lo que es lo mismo: que siempre gravitan alrededor del eje polar.

## **Cefeo, Casiopea, Andrómeda, Perseo, Cetus y Pegasus**

Hace muchos, muchísimos años vivió en el reino de Argos una bellísima joven de nombre Dánae. Su padre, el rey Acrisio llevaba ya muchos años de matrimonio con la reina Aganipe, y como no tenía ningún hijo varón consultó al Oráculo de Delfos para preguntarle qué es lo que tenía que hacer para conseguirlo.

El Oráculo, que como ya sabemos leía el porvenir y jamás se equivocaba, le contestó: "Está ya escrito que tu no vas a tener más hijos, pero también está escrito que tu nieto te matará".

Aquello llenó de espanto al rey, y para evitarlo hizo encerrar a Dánae, todavía virgen, en una cámara recubierta de bronce y prohibió el acceso a ella a los varones, incluso a los que tuvieran la honrada intención de pedir su mano para evitar que pudiera tener descendencia. Pero Zeus la vio, y tras enamorarse perdidamente de ella se transformó en una finísima lluvia dorada que, filtrándose sobre un rayo de sol por la ventana de la celda, fecundó a la pobre cautiva.

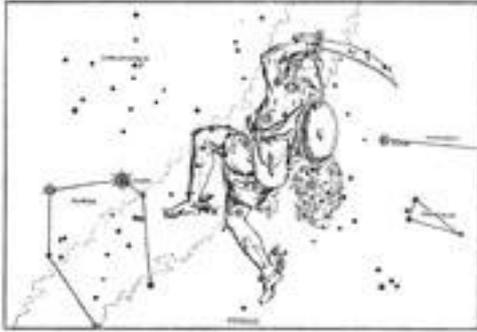
Al conocer el rey de Argos el estado de su hija, esperó a que diera luz con la esperanza de que naciera una niña, pero Dánae alumbró a **Perseo** y entonces Acrisio encerró a ambos en una barca que hacia aguas y los echó al mar con la esperanza de que murieran ahogados.

Pero Zeus salvó a la barca del naufragio e hizo que llegara a la isla de Serife donde un pescador los recogió y cuidó en su casa.

Pasaron los años y **Perseo** creció y se convirtió en un arrogante y valiente joven.

Un día fueron presentados a Polidectes, rey de aquella isla, quien se prendó de Dánae, que conservaba lozana su espléndida hermosura, y quería hacerla suya sin reparar en medios, pero temía el enojo de **Perseo** que día y noche velaba por la seguridad de su madre. Así que urdió la forma de deshacerse del muchacho. Organizó una cena en la que los invitados comenzaron a apostar quien sería capaz de hacer el mayor regalo al rey, y provocaron que **Perseo**

prometiera regalarle la cabeza de la Medusa sin reparar en que aquello era una tarea de la que nadie había salido con vida.



Los dioses sin embargo se sorprendieron de la valentía del joven hijo de Zeus y decidieron ayudarlo: Hades le prestó su casco que hacía invisible a quien lo llevaba puesto, Atenea le dejó su brillante escudo, Hermes las alas con las que podía llegar a cualquier lugar y Hefesto una espada indestructible.

**Perseo** llegó volando a la guarida de las Gorgonas que eran unos monstruos espantosos cuyos cabellos eran un

amasijo de serpientes, los dientes como los del jabalí y las patas y las alas de bronce, pero lo peor era que todo aquel que se atrevía a mirarlas se convertía en piedra. Así que nuestro héroe rehuyó mirarlas cara a cara y comenzó el combate de espaldas, guiándose con la imagen de su rival reflejada en el escudo que le había regalado Atenea. Al final, con la espada de Hefesto, logró cortar de un tajo la cabeza de la Medusa y escapar del acoso del resto de las Gorgonas haciéndose invisible con el casco de Hades.

De la sangre que brotó del cuello cortado de la Medusa salió el caballo alado **Pegaso** del que volveremos a hablar al final del relato.

Terminada con éxito su misión, metió la cabeza de la Medusa en el zurrón, se montó a lomos de **Pegaso** y voló hasta Etiopia donde reinaba el rey **Cefeo**. Al ir descendiendo vio a una hermosísima doncella encadenada en un peñasco golpeado por las olas. Se acercó a ella y al preguntarle por su situación ella le dijo: "Soy la hija del rey **Cefeo** y mi nombre es **Andrómeda**. Me encuentro en esta situación porque mi madre **Casiopea** se atrevió a decir a las Nereidas, ninfas del mar, que era más hermosa que ellas. Esto enojó a Poseidón, que inundó el país y envió a **Cetus**, un monstruo marino, que devoró a cuantos hombres y rebaños pudo alcanzar. El Oráculo de Ammón reveló que solo desaparecería el peligro si yo, hija de **Casiopea**, era entregada al monstruo. Así que después de muchos lloros y lamentos mis padres y mi pueblo me abandonaron encadenada en este peñasco".



En cuanto **Andrómeda** terminó su relato el mar se agitó y de su seno surgió un horrible ser marino con ánimo de devorar a la joven, pero entonces **Perseo** sacó de su zurrón la cabeza de la Medusa y se la mostró a **Cetus** quien al mirarla se convirtió en piedra y se hundió irremediablemente en el mar. **Cefeo** escondió la Medusa en el zurrón, desencadenó a **Andrómeda**, que cayó rendida en sus brazos, y se enamoraron en el acto.

**Cefeo y Casiopea**, que habían prometido que quien consiguiera salvar a su hija podría casarse con ella, estaban felices de ver a salvo a su amada hija. Pero **Casiopea** no estaba decidida a cumplir la promesa e intentó acabar con la



vida de **Perseo** pero éste convirtió en piedra a quienes intentaban matarle. Zeus decidió colocar en el cielo las imágenes de **Cefeo y Casiopea**, y como castigo por su traición y por su arrogancia, Poseidón colocó a la reina sentada en su trono en el cielo de tal forma que en algunas



estaciones del año se pusiera boca abajo dando un aspecto ridículo a la reina que había osado considerarse más bella que las Nereidas.

Después, **Perseo** regresó con **Andrómeda** a la isla de Serife para presentársela a su madre que, en su ausencia, se había sentido muy atormentada por las insinuaciones del malvado rey Polidectes hasta el punto que, desesperada, tuvo que esconderse y buscar refugio en el templo de Atenea.

Dispuesto a acabar con aquella situación **Perseo** se dirigió al palacio real y una vez allí convirtió en piedra al rey y toda su corte. Las gentes de la isla contentas con la muerte del tirano quisieron que el héroe fuese el nuevo rey, pero **Perseo** no aceptó y propuso al pescador que le había salvado de la muerte como rey de Serife.

Dánae se casó con aquel pescador que tantos años había estado cuidándolos y ambos reinaron en paz durante el resto de sus vidas.

Después **Perseo** devolvió a los dioses los dones que le habían prestado para vencer a la Medusa. A Atenea le entregó la cabeza, que montó en su escudo y en adelante se convirtió en su emblema.



**Andrómeda** y él vivieron en paz y armonía desde entonces y tuvieron muchos hijos. Su único pesar fue que cierto día, mientras **Perseo** tomaba parte en unos juegos atléticos, lanzó un disco que llegó demasiado lejos impulsado por una ráfaga de viento y cayó entre el público matando a un anciano. Este anciano resultó ser Acrisio, el abuelo de Perseo, que al saber que su nieto había vuelto sano y salvo de sus aventuras pensó que iría a matarlo por lo que abandonó disfrazado el reino de Argos con la esperanza de que nunca lo encontrase.

Al final, de esta forma, se cumplió el oráculo que el difunto anciano tanto se había esforzado por evitar. El destino del rey se había cumplido.

Y antes de finalizar vamos a retomar este relato con un personaje que habíamos dejado aparcado: el caballo alado **Pegaso**.

**Pegaso** nació, junto con el gigante Crisaor, de la sangre que brotó del cuello decapitado de la Medusa.

Al poco de nacer, **Pegaso** acompañó a **Perseo** en el viaje a Etiopia donde, como acabamos de leer, salvaron a **Andrómeda**.

En un vuelo que hizo al Olimpo, **Pegaso** llegó al palacio de Zeus quien le confió ser el portador de los rayos y los relámpagos y conducir el carro de la aurora.

Animados por esto muchos quisieron atraparlo pero sin éxito. Sin embargo para Belofonte, príncipe de Corintio, esto se convirtió en una obsesión.

Aconsejado por un adivino, Belofonte pasó una noche en el templo de Atenea y esta, al día siguiente, se presentó con unas bridas de oro diciéndole que con

ellas podría atraparlo, Y así fue, Belofonte fue con las bridas de oro al prado donde estaba pastando **Pegaso** y este se dejó atrapar sin oponer resistencia.



A partir de ese momento juntos realizaron muchas hazañas pero sucedió que Belofonte se volvió orgulloso y se paseaba diciendo que podía volar como los dioses hasta que un día hincó las espuelas en el maravilloso animal para

obligarle a subir al Olimpo. **Pegaso** no quería acercarse a los dioses llevando a lomos a un mortal porque entonces Zeus lo castigaría, de modo que lo dejó caer y a partir de entonces Belofonte vagó sin rumbo por el mundo, sin poder hablar con nadie y rechazado por los dioses.

**Pegaso** se quedó en los establos del Olimpo y se convirtió en el medio de transporte del trueno y del relámpago de Zeus. Se convirtió en el corcel de las musas y habitaba con ellas en el Helicón, y dicen algunos que de la unión con la esclava Ixión nacieron los Centauros.

Luego se convirtió en la constelación que lleva su nombre con las cuatro estrellas que forman el Cuadrado de Pegaso.

## Auriga (El Cochero)



Muchas veces cuando me pongo a escribir la historia de una constelación me toca elegir entre la versión que se supone es la más conocida o la versión que más me gusta, aunque al final, elija la versión que elija, siempre acabe modificándola para no hacerla demasiado pesada o aburrida. Sin embargo esta vez os voy a hablar de una constelación un poco especial: la Constelación del Auriga (también conocida como la Constelación del Cochero). Y digo eso de que es un poco especial por dos razones: por la figura de la Constelación y porque hay tres versiones muy distintas para explicarla.

Para empezar, si a una constelación se le da el nombre de Auriga, lo que uno espera ver es un carro con sus cuatro caballos y el jinete, sin embargo nada de esto se nos muestra en las ilustraciones de esta constelación. En ellas siempre

se nos representa a un hombre llevando una cabra sobre el hombro izquierdo y unas bridas en la mano derecha pero el carro y los caballos brillan por su ausencia.

Y para explicarla existen tres leyendas en las que de alguna forma sí que interviene un auriga.

La leyenda de Mirtilo.

Cuenta esta leyenda que en la Élide hubo una vez un rey llamado Enómao que tenía una hija, Hipodamía, de extraordinaria belleza. El rey no quería separarse de ella por lo que intentó por todos los medios apartar a los hombres que la pretendían (un padre sospechosamente "rarete"). Enómao proponía a los pretendientes de Hipodamía una carrera de carros con la condición de que si le vencían tendrían la mano de su hija pero si perdían serían ejecutados, y llegó a ser tan grande el número de perdedores que Enómao quería erigir un templo en honor a Marte con los cráneos de los perdedores.

Sucedió que Mirtilo, hijo del dios Hermes y de Faetusa, era el auriga del rey y estaba perdidamente enamorado de su hija, sin embargo Mirtilo era muy tímido y no osaba a declararse a Hipodamía. Mantenía su amor en secreto y cada vez que aparecía un nuevo pretendiente creía morir al pensar que perdería a su amada. Hipodamía lo sabía pero su orgullo hacia que solo sintiera desprecio por aquel insignificante auriga.

Un día llegó a palacio un apuesto joven llamado Pélope con la intención de casarse con la hija del rey.

Tan pronto Hipodamía vio a Pélope cayó presa de su amor y pidió a Mirtilo que le ayudara a ganar la carrera en contra de su padre pero Mirtilo no quiso ayudarla porque aquello significaba perderla para siempre.

Después intervino Pélope que, desconociendo la petición que ya le había hecho Hipodamía, le ofreció la mitad del reino y el pasar la noche de bodas con Hipodamía si le ayudaba en aquel trance.

Mirtilo, viendo que jamás podría obtener el amor de Hipodamía, aceptó la oferta de Pélope con la esperanza de que al menos podría pasar una noche con ella. Así que el día de la carrera quitó los clavos de hierro de los cubos de las ruedas del carro de Enómao y los sustituyó por unos de cera.

La carrera comenzó en el río Clade y cuando estaban llegando al istmo de Corinto las ruedas se salieron del carro y Enómao murió arrastrado por sus caballos, pero antes de morir lanzó una maldición a Mirtilo rogando que muriera a manos de Pélope.

Hipodamía, Pélope y Mirtilo embarcaron entonces para hacer una excursión por el mar, y ya anocheciendo se detuvieron en la isla de Helene, no muy lejos de la de Eubea, donde bajó Pélope para traer agua a Hipodamía que tenía sed. Cuando regresó con el yelmo lleno de agua Hipodamía corrió llorando hacia él diciendo que Mirtilo había intentado violarla por lo que Pélope golpeó a Mirtilo y este, furioso, le recordó su juramento "Esta es la noche de bodas que me prometiste con Hipodamía ¿es que vas a romper tu juramento?".

Pélope no respondió, desatracó y prosiguieron el viaje, y cuando se acercaban al cabo Geresto, el más meridional de la isla de Eubea, Pélope dio un puntapié a Mirtilo y lo lanzó al mar donde se ahogó.

Hermes puso la imagen de su hijo Mirtilo entre las estrellas como la constelación del Auriga.

La leyenda de Hipólito.

Seguramente la mayoría de vosotros ya conoceréis esta historia ya que ha sido muchas veces relatada por afamados dramaturgos de todas las épocas.

Fue inmortalizada por *Eurípides* en la tragedia Hipólito, aparece también en Las Metamorfosis de *Ovidio* y en la tragedia Fedra de *Séneca* y en la obra homónima de *Racine*.

La leyenda cuenta que tras la muerte de su esposa, la amazona Antíope, Teseo se casó con Fedra, una princesa cretense hija del rey Minos y hermana de Ariadna.

Teseo tenía un hijo llamado Hipólito, fruto de su matrimonio con Antíope, que era ya adulto, pero que se negaba a mantener ningún contacto con Afrodita, la diosa de la sexualidad, y prefería dedicar su tiempo a Artemisa, cazando en las montañas.

Fedra dio al rey, en los primeros años de matrimonio, dos hijos, Acamas y Demofonte y su matrimonio transcurrió con total felicidad hasta que un día Hipólito (que prefería mantener su virginidad rehusando el contacto con las mujeres), erigió un templo a Artemisa lo que ofendió gravemente a Afrodita que se sintió despreciada y decidió vengarse de Hipólito haciendo que su madrastra Fedra se enamorara locamente de él.

Al principio Fedra mantuvo en secreto su pasión pero comía poco y dormía mal, de modo que se debilitó tanto que tuvo que confesar la verdad a su vieja nodriza, a la que pidió que entregara una carta a Hipólito en la que le confesaba su amor y le proponía que tuvieran relaciones en secreto. Hipólito quemó la carta horrorizado y fue a las habitaciones de Fedra gritándole reproches. Pero entonces Fedra, temiendo que Hipólito fuese a contar a su padre lo sucedido, fue corriendo a ver a Teseo y le dijo que su hijo Hipólito la había violado.

El padre, llevado por la cólera, mandó a apresar a su hijo Hipólito pero este ya había huido de la ciudad montado en una cuadriga. Entonces invocó a Poseidón pidiéndole que lo matara. Así, al cruzar el istmo por la parte más estrecha, Poseidón levantó una enorme ola con un monstruo en su cresta que asustó a los caballos haciendo que giraran bruscamente hacia el acantilado y acabaran chocando contra las rocas provocando su muerte.

Al conocer la muerte de Hipólito, Fedra se suicida ahorcándose y toda esta tragedia termina cuando Teseo se entera de la inocencia de su hijo por la mediación de Artemisa.

Finalmente Artemisa premió la devoción de Hipólito elevándolo al cielo como la constelación del Auriga.

La leyenda de Erictonio.

Podríamos resumir la leyenda de Erictonio diciendo que fue un noble rey de Atenas que inventó la cuadriga y que por ello fue colocado en la constelación del Auriga pero creo que vale la pena explicar la historia de sus padres para comprender mejor a este personaje.

Zeus y Hera tuvieron, entre otros muchos hijos, a Hefesto (Vulcano en la mitología romana) y fue un niño tan sumamente deforme y feo que su madre Hera, al verlo tan poco favorecido, le pegó un puntapié y lo arrojó al vacío desde lo alto del Olimpo. Hefesto cayó en el Océano y del trazo se rompió las piernas por lo que se quedó cojo para el resto de su vida.

Al caer al Océano fue acogido por las hijas de este (recordemos que Océano era un dios) y tras salvarle la vida lo criaron durante nueve años en una gruta submarina enseñándole los secretos de la forja en la que alcanzó una maestría y técnica sublimes.

Un día construyó un trono de oro que poseía unos resortes ocultos. Terminado éste hizo como si quisiera congraciarse con su verdadera madre y se lo regaló. Hera quedó muy complacida con ello y se sentó inmediatamente sin la menor sospecha y acto seguido el mecanismo funcionó y Hera quedó aprisionada, causando la hilaridad de los olímpicos, incluso Zeus llegó a regocijarse con ello. Pero entonces nadie supo como soltar a la diosa de aquella trampa. Por mas intentos que hacían nadie lograba liberar a Hera del falso trono.

Al final Zeus pidió a Hefesto que la liberara y este se avino a soltarla siempre que Zeus le concediese la mano de Atenea.

Atenea, diosa virgen, no quiso saber nada de aquella promesa y procuró siempre mantenerse alejada de las acechanzas del deforme dios. Sin embargo en cierta ocasión deseó tener un equipo de guerra propio y no el que siempre le prestaba Zeus, el cual se había declarado neutral en el conflicto helenístico-troyano. Se lo pidió a Hefesto y éste le dijo que se lo haría solo por amor. Atenea entró en la fragua de Hefesto deseosa de ver como adelantaba el trabajo, sin sospechar ninguna reacción por parte del dios del fuego, a quien Poedón había engañado cruelmente haciéndole creer que Atenea se entregaría solo si la violentaban.

Hefesto, que nunca se comportaba de forma tan grosera, abrazó a Atenea cuando se encontraba desprevenida con objeto de perpetrar su acción. Forcejearon y el pobre Hefesto eyaculó en parte sobre el muslo de la diosa. Cuando esta pudo desasirse, se limpió con gran repugnancia el semen con un trapo de lana y lo arrojó enfurecida contra el suelo yendo a caer cerca de Atenas y fecundando a la Madre Tierra que dio a luz a un hijo, en parte hombre y en parte serpiente, del que no quiso responsabilizarse.

Atenea, que nunca se reveló como una diosa con malos instintos, le puso por nombre Erictonio y se responsabilizó de su crianza y educación hasta el punto de que muchos pensaron que era realmente su hijo. Erictonio llegó a ser rey de Atenas donde instituyó el culto a Atenea, introdujo el uso de la plata (en un principio la plata era más valiosa que el oro porque era más difícil de refinar, y una de las razones de la preeminencia de Atenas fueron sus minas de plata) y debido a la dificultad que tenía para desplazarse (la parte inferior de su cuerpo era como una serpiente) inventó el carro tirado por cuatro caballos, por lo cual la imagen de Erictonio fue puesta en el cielo como la constelación del Auriga.

## Tauro

Hoy día el nombre de Europa está de actualidad por haberse creado instituciones que quieren contribuir a revalorizar el Viejo Continente, cuna desde Grecia de la civilización Occidental. Todos hablan de Europa y muchas veces no saben el origen de ese nombre, ni sospechan que Zeus se halla íntimamente ligado con su historia.

Como siempre existen varios relatos sobre el origen de estos nombres pero el más admitido es como sigue:



Europa era hija de Agenor, rey de Fenicia, y hermana de Cadmo (fundador de Tebas). La muchacha era bellísima, pues de no serlo nadie se hubiera ocupado de ella ni Zeus hubiera pretendido gozar de sus encantos. Su piel era blanquísima y brillante y había hurtado a Hera los cosméticos con los que la diosa se embellecía, de forma que parecía una diosa siendo mortal.

Zeus, que por aquel entonces recorría infatigable todos los rincones de la Tierra en busca de "contactos" como un playboy cualquiera, la vio un día jugando con la arena de las playas de Sidón en candorosa desnudez.

Enseguida se inflamó el deseo del dios ante la aparición de tan hermosa doncella (la verdad es que a Zeus no le costaba mucho el inflamarse), pero Zeus, que como ya hemos dicho en muchas ocasiones no quería nunca abusar de su poder ni precipitar los acontecimientos y gustaba que fueran ellas las que se entregaran aunque fuera por seducción o engaño pero nunca con violencia, se acercó transformado en un blanco y manso toro.

Con aire dulce y cariñoso avanzó por la hierba, dirigiéndose al prado donde, tras bañarse, Europa había ido a jugar con sus amigas. Al verlo, las demás muchachas huyeron lanzando gritos de pavor, sin embargo Europa no mostró temor alguno. Cautivada por el hechizo de Zeus se acercó a aquel toro blanco de mirada tan mansa y atrayente que le tendió la mano y le acarició la testuz. Puso entonces al cuello del magnífico animal una guirnalda de flores, y cuando vio que el toro se arrodillaba a sus pies se montó en su lomo y se acomodó en él.

Era el momento que esperaba Zeus. Instantáneamente el toro salió corriendo y, ante la sorpresa de las amigas y de la propia Europa, saltó al mar con la doncella sobre él. Pero el toro cabalgaba sobre las olas con tanta suavidad que ningún mal aconteció a la muchacha. Finalmente llegaron a la orilla opuesta,

que era la isla de Creta, donde Zeus se mostró en todo su esplendor y allí gozaron del amor, pues la joven aceptó complacida (ser amada por el padre de los dioses no era cosa que ocurriese todos los días).

Europa le dio tres hijos y luego se casó con el rey de Creta, Asterión, quien no teniendo hijos de este matrimonio adoptó los que Europa había tenido con Zeus.

A su muerte, Europa recibió honores divinos. El toro cuya forma había adoptado Zeus se convirtió en la constelación de Tauro y el continente al que la transportó se denominó Europa.

Y ya que estamos en la constelación de Tauro vamos a hablar de dos preciosos cúmulos abiertos situados en esta constelación. Me refiero a las Híades y a las Pléyades.

## Las Híades

Cuenta la mitología que las Híades eran las siete hijas de Atlas y Etra, hermanas de Hías y hermanastras de las Pléyades (estas eran hijas de Atlas y Pléyone) y de las Hespérides (aunque sobre este último parentesco no hay unanimidad de pareceres).

Sea como fuere lo cierto es que las Híades estaban sentimentalmente muy unidas a su hermano Hías, por lo que cuando este murió despedazado a manos de un león sintieron tantísima pena y desconsuelo que sus vidas se consumieron de tanto llorar.

Zeus, conmovido por este hecho y porque les estaba muy agradecido ya que criaron a su hijo el dios Dionisio protegiéndolo de los ataques por celos de su esposa Hera, transformó a las Híades en un grupo de estrellas y las colocó en la constelación de Tauro. Una de las Híades, Aldebarán, es la estrella más brillante y representa el ojo del toro. Las otras Híades tienen una forma de V, formando los cuernos y la nariz del toro.

Como las Híades aparecen durante la temporada de lluvia, los griegos creían que ellas eran mensajeras de las lluvias primaverales y las tormentas de otoño. Su nombre en griego significa "llover." La lluvia se creía que representaba sus lágrimas de dolor por la muerte de su hermano Hías.

## Las Pléyades

Son las siete hijas del titán Atlas, que sostenía sobre sus hombros la bóveda celeste, y la ninfa marina Pléyone. Sus nombres son : Mérope, Taigete, Maya, Electra, Alcione, Celeno y Estérope. Eran ninfas en el cortejo de Artemisa, compartían la afición por la caza de ésta y como ella intentaban mantener su virginidad, sin embargo las *Pléyades* debieron haber tenido considerables encantos, pues varios de los más importantes dioses\_olímpicos (incluyendo a Zeus, Poseidón y Ares) mantuvieron relaciones con las siete hermanas celestiales, relaciones que inevitablemente acarrearón el nacimiento de varios hijos. Todas excepto Merope que los tuvo con un mortal.

Así: Maya, Electra y Taigete tuvieron hijos con Zeus, Celeno con Poseidón, Alcione con Lico y Estéropo con Ares.

Según cuenta la historia, en alguno de esos bosques encantados de la mitología, las *Pléyades* se toparon con el guerrero Orión, que prontamente quedó hechizado por la dulzura y amorío expresado en cada una de las siete hermanas y a partir de entonces, las siguió sin tregua. Éstas, cansadas de tal acoso, suplicaron a Zeus que las liberara de tan molesto acosador. Zeus se compadeció de ellas y convirtió a las siete hermanas en palomas que alzaron vuelo llegando en su viaje hasta terminar en las estrellas y entrando a formar parte de ellas en un lugar de los cielos, correspondiente a la constelación de Tauro, más exactamente sobre su lomo, para que con la fortaleza y fiereza del toro quedaran eternamente a salvo del acoso de Orión.

Sin embargo sólo seis de las estrellas brillan intensamente y son claramente visibles en el cielo sin un telescopio. Los antiguos Griegos decían que la séptima, Mérope, lo hace débilmente porque está eternamente avergonzada de haber mantenido relaciones con un mortal.

## **Hércules, Leo, Cáncer, Hidra, Draco y Vía Láctea.**

Hércules es el nombre latino del gran héroe de la mitología griega, el héroe de los héroes, el gran *Heracles*, el hijo predilecto de Zeus y también, el más odiado y perseguido por su esposa Hera.

Pero todo esto ¿porqué?, ¿qué tenía Heracles para que se unieron tantas pasiones alrededor de su persona?

Para entender tanta admiración y odio vayamos al principio y empecemos este relato por sus padres:

Vivía en la ciudad de Tebas una princesa llamada Alcmena casada con el noble Anfitrión a quien no había consentido consumir su matrimonio hasta que éste ejecutara la campaña de castigo contra los Teléboas porque habían matado a sus hermanos.

Anfitrión, marchó a la guerra contra los Teléboas y tras meses de luchas logra por fin derrotarlos en una gran batalla tras la cual decide volver triunfante a Tebas para recibir el premio de su mujer, pero.....

Zeus andaba aquellos días escudriñando todo lo que estaba pasando por este mundo cuando descubrió en Tebas la figura de una mujer hermosa, casada y.., así que no pudo resistirse a sus instintos y decidió ir a por ella.

Pero ¿Cómo lograr que se acostara con él si no le había permitido hacerlo a su marido? Y entonces se le ocurrió el engaño más aplaudido y celebrado de toda la mitología clásica: Tomó la forma de Anfitrión, y antes de que este llegara a Tebas se presentó ante Alcmena haciéndose pasar por su marido, le contó que había cumplido victoriosamente la misión de castigo contra los teléboas que ella le había exigido y logró así que Alcmena le recibiera en su lecho, creyendo que era Anfitrión y consintiendo por fin en la consumación del matrimonio.

Zeus, entusiasmado por Alcmena triplicó la duración de la noche para estar más tiempo con ella. Al terminar la larga noche y concebir a Heracles, Zeus le regaló una copa que dijo haber recibido como trofeo de victoria por parte de sus

soldados y se fue. Poco después, el verdadero Anfitrión llegó a Tebas y fue recibido por Alcmena, quien se sorprendió de los ardores de su marido. Volvió al lecho y de esta nueva unión concibió a Ificles.

Así pues, aquella noche Alcmena quedó embarazada de gemelos.

El día del parto, Hera, que estaba indignadísima por esta última infidelidad de su esposo, le hizo jurar a Zeus que el primer niño de la casa de Perseo que naciera aquella noche sería un gran rey. Una vez Zeus hubo jurado, Hera corrió a la casa de Alcmena y ralentizó el parto sentándose con las piernas cruzadas y las ropas atadas con nudos. Al mismo tiempo, provocó que su primo Euristeo naciese prematuramente, haciendo así que fuese rey en lugar de Heracles. Y habría retrasado permanentemente el nacimiento de Heracles si no hubiese sido engañada por Galantis, su criada, quien le dijo que ya había asistido al niño en el parto. Tras oírlo, Hera saltó sorprendida, desatando así los nudos y permitiendo que Alcmena diese a luz. Uno de los niños, Ificles, era mortal, mientras el otro era el semidiós Heracles

Zeus siempre trató de que Hera tomase cariño a Heracles. Le puso ese nombre para intentar apaciguar a su esposa, pero no sirvió de nada. Incluso en una ocasión, y aprovechando que Hera estaba dormida, le puso al bebé sobre su



pecho y entonces Heracles comenzó a mamar pero Hera se despertó sobresaltada y un chorro de su leche formó la mancha que cruza el cielo y que conocemos con el nombre de **Via Láctea**.

En otra ocasión, cuando Heracles era todavía un bebé, Hera envió a dos serpientes para matarlo. Pero éste tomó a las serpientes entre sus dedos, fuertes como tenazas, y las estranguló.

El niño fue creciendo, haciéndose cada vez más y más fuerte.

Años más tarde, supo que el rey de Grecia, Euristeo, quería destronar al rey de Tebas, Anfitrión, que era su padrastro. Heracles le ofreció a Euristeo ser su esclavo durante doce años, si permitía que su padrastro, Anfitrión, permaneciera en el trono durante ese tiempo.

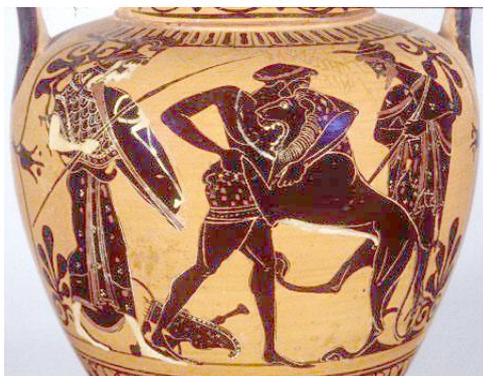
Euristeo, al verlo tan fuerte, temió que lo destronara y consultó al oráculo de Apolo y este le dijo: "Accede al pedido, pero durante ese tiempo envíalo a hacer los trabajos más difíciles y peligrosos que puedas imaginar".

Y aquí aparecen los famosos Doce trabajos de Heracles (o Hércules) de los que solo voy a describir aquellos que dieron lugar a alguna constelación.

#### Matar al león de Nemea

Como primera tarea, Euristeo ordena a Heracles traerle la piel del león de Nemea, que causaba estragos en los rebaños vacunos de Anfitrión y de Tespio. Heracles se pone en camino hacia Nemea, que está a unos veinte kilómetros de Tirinto, y llegado a Cleonas se dirige a los parajes frecuentados por el león a quien encuentra y empieza por dispararle sus flechas, no sabiendo que la fiera era invulnerable. Pero al darse cuenta Heracles que las flechas le rebotaban en

la piel, lo persigue con la maza acorralándolo en una cueva que tenía dos salidas; después de cegar una de ellas penetra en la cueva, y pasándole el brazo por el cuello lo ahoga y estrangula.



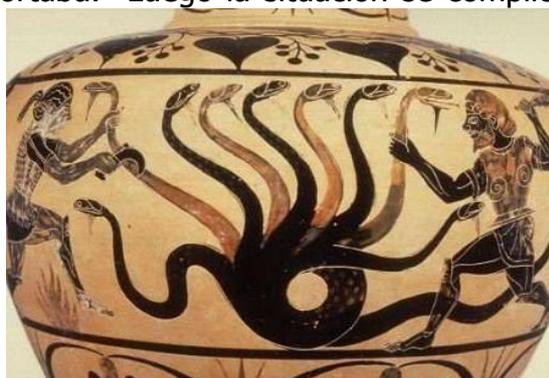
Después Heracles se dispone a desollarlo, cosa que no consigue porque su piel era tan dura que ni su daga ni su espada le hacen el más mínimo corte hasta que al final se le ocurre desgarrar la piel del león con las propias uñas de la fiera. Lo desuella, y utiliza la piel como capa y las fauces como casco, y éste es el famoso ropaje de Heracles.

A continuación Heracles lleva la piel del león a Euristeo, quien es presa de tal pavor que ordena que en lo sucesivo Heracles se quede en las afueras de la ciudad y espere allí las órdenes de los siguientes trabajos que él le dará por mediación del heraldo Copreo. Mientras tanto Euristeo se encierra en una tinaja que manda poner en un sótano para encontrarse así a salvo de de Hércules y de las fieras que le pide que traiga, muertas unas, vivas otras.

Zeus, orgulloso de su hijo, dispone que la figura del león suba al cielo para que todos recuerden esta hazaña y creando así la **Constelación de Leo**.

#### Matar a la Hidra en Lerna

La segunda tarea de Heracles consiste en dar muerte a la Hidra en Lerna, para lo cual Heracles monta en un carro conducido por su fiel sobrino Iolao, y llega a las inmediaciones de Lerna donde se encontraba el escondrijo de la Hidra. Heracles obliga a salir a la Hidra de su escondite arrojándole flechas encendidas, y con la maza le corta las cabezas pero sin lograr ventaja alguna pues brotaban dos por cada una que cortaba. Luego la situación se complica para Heracles, pues la Hidra se enrosca en una de sus piernas y además surge un cangrejo gigantesco, enviado por Hera, que también lo ataca forzando a Heracles a pedir la ayuda de Iolao. Luego de que Heracles diera muerte al cangrejo, Iolao enciende parte del bosque inmediato, y con los tizones quema los cuellos de la Hidra que Heracles iba cortando, impidiendo así que proliferen las cabezas. Heracles entonces le corta por fin la cabeza inmortal, la entierra colocando encima una pesada roca, abre en canal el cuerpo de la Hidra y sumerge sus flechas en la bilis de ésta, haciéndolas empaparse e impregnarse bien del veneno del monstruo.



En el futuro, las flechas envenenadas de Heracles causarán gran daño, pues gracias al veneno de la Hidra, producirán heridas mortales a los mortales e incurables a los inmortales.

Hera premió al cangrejo que había enviado a luchar contra Heracles colocándole en la **Constelación de Cáncer**, y a la Hidra de Lerna en la **Constelación de la Hidra**.

Robar las manzanas de oro

Euristeo esta vez le encargó a Heracles que le trajera las manzanas de oro que la diosa Gea le había regalado a Hera como regalo de casamiento y que Hera había plantado en un jardín lejano de occidente cultivado por las Ninfas de la tarde, conocidas como Hespérides, y custodiado por un dragón de cien cabezas llamado Ladón.

El recorrido que hizo Heracles para llegar al misterioso jardín es muy complicado ya que nadie conocía bien su ubicación. Diremos solamente que tras muchas aventuras llegó a los confines de occidente y desde allí vio las puertas del jardín. Sin embargo habían dos problemas: el dragón y las Hespérides, de modo que buscó al padre de estas, el gigante Atlas, al que pidió que le ayudara.

Atlas era un gigante enorme que en su destierro fue obligado a cargar sobre sus espaldas el peso de la bóveda celeste.

Entonces le propuso al gigante que si iba en busca de las manzanas de oro, el sostendría el firmamento en su lugar. Atlas aceptó porque ya estaba cansado de tener tanto peso sobre sus hombros, pero antes tenía que matar al dragón. Heracles se acercó al jardín, mató al dragón con una flecha envenenada con la bilis de la Hidra y después tomó la carga de Atlas sobre sus hombros.

Muerto el dragón Ladón y sin la pesada carga sobre su espalda, Atlas entró en el jardín y arrancó los frutos dorados, pero al regresar le dijo a Heracles que quería ir en persona a entregar el preciado botín a Euristeo.

Heracles tuvo que pensar rápidamente una respuesta.: "Me parece bien" dijo," Pero antes, permíteme buscar algo que sirva de almohadilla y me acomode el cabello para que amortigüe el peso de tanta carga. Sostiene unos minutos el cielo hasta que resuelva este problema. "

El gigante no se dio cuenta del engaño, dejó las manzanas en el suelo y cargó nuevamente sobre sus espaldas todo el peso de la bóveda celeste.

Heracles, tomó las manzanas de oro y salió corriendo hasta llegar ante Euristeo. Hera sintió mucho la pérdida de su bravo guardián del jardín de las Hespérides, por lo cual lo puso en el firmamento alrededor del polo norte formando la **Constelación del Dragón**.

## **El Cuervo, la Copa y la Hidra**

Bueno, sé que muchos estaréis pensando que la Constelación de la Hidra ya se ha explicado en otra ocasión, pero ya he dicho muchas veces que existe más de una versión para explicar el origen mitológico de las constelaciones, y este es el caso de la Hidra.

Cuenta la mitología que Apolo, hijo de Zeus y Leto y hermano gemelo de la virgen cazadora Artemisa, tuvo muchos amores con doncellas de toda clase y condición pero todos ellos siempre acabaron de forma trágica. Así que tomó

cierta aversión al bello sexo y comenzó a cultivar la amistad de jóvenes efebos en la esperanza de que tuvieran un feliz final.

Un día conoció a Jacinto, hijo del rey de Esparta y tan hermoso como los mismísimos dioses del Olimpo, y se enamoró perdidamente de él.

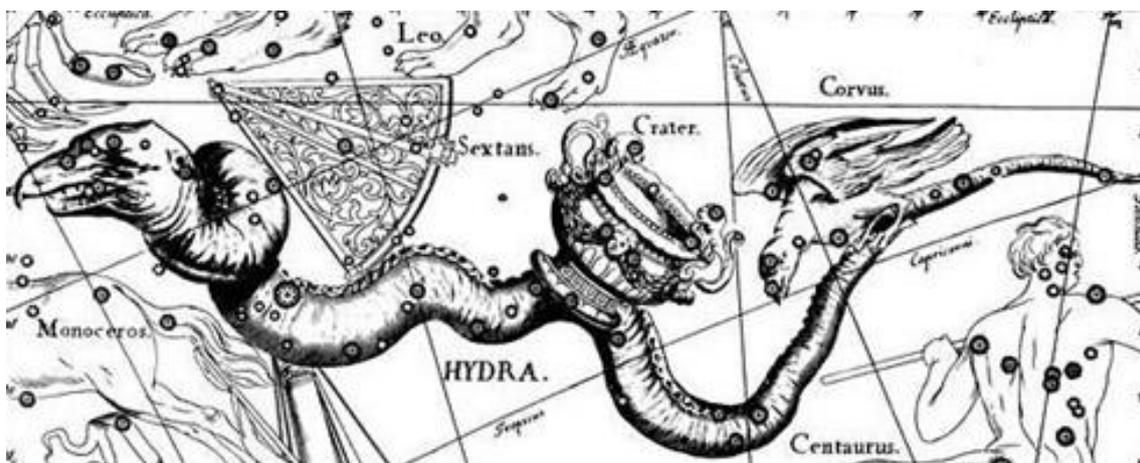
Jacinto, que durante mucho tiempo había gozado de las atenciones de Céfito el dios de los vientos, se enamoró también de Apolo, provocando en su antiguo amante unos celos terribles.

Por todo ello sucedió que una calurosa tarde de verano los amantes estaban probando suerte en el lanzamiento de disco, cada uno tratando de superar al otro. El disco de bronce cada vez volaba más alto hasta que en un determinado momento Apolo lanzó el disco y entonces Céfito envió una ráfaga de viento que lo desvió haciendo que al caer golpeará violentamente a Jacinto en su cabeza.

Jacinto cayó al suelo con una herida por donde se le escapaba la vida.

Apolo intentó desesperadamente cortar el torrente de sangre que salía de la herida pero todo fue en vano, Jacinto se murió en sus brazos.

Entonces llamó a su criado el cuervo y dándole una copa le ordenó que volara hasta la fuente del Agua de la Vida y que le trajese el preciado líquido para resucitar a su amado.



El cuervo se fue con la copa pero en su viaje vio una higuera y como resultó que los higos aún estaban verdes decidió esperar a que madurasen olvidándose así de su cometido.

Cuando el cuervo regresó Jacinto ya había cruzado el río Aqueronte y pertenecía al reino de Hades (la muerte) de donde nadie podía salir.

El cuervo mintió sobre su tardanza diciendo que cuando llegó a la fuente se encontró con una enorme serpiente (la hidra) que le impidió coger el agua.

Apolo muy enfadado, ya que era consciente de la mentira del cuervo, lo puso en el cielo junto con la copa y la serpiente, condenando eternamente al **Cuervo** a no poder beber agua aun teniendo **la Copa** delante de él pero con **la Hidra** vigilándolo de cerca y bien visible en el cielo para que todos recordaran su mentira.

Apolo fracasó en el intento de resucitar a su amado Jacinto pero de su sangre derramada logró que germinara la flor que ostenta su nombre.

## El Cisne, Géminis y Erídano

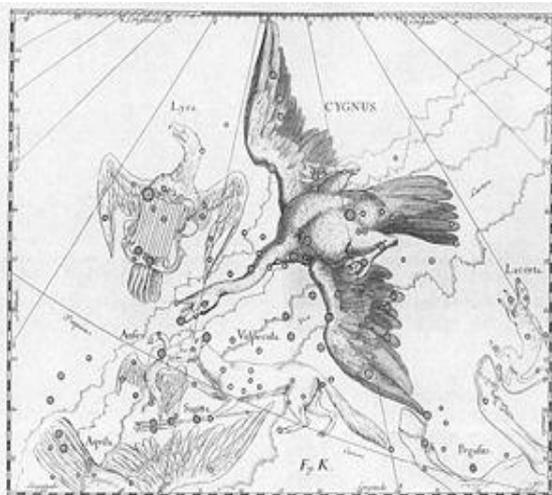
La constelación del Cisne tiene dos versiones ampliamente reconocidas. De ambas la más aceptada es la historia de Leda y el cisne pero no por ello es menos interesante la leyenda de Faetón y su temeridad con el carro solar.

Yo os las voy a relatar las dos y vosotros, pacientes lectores, elegid la que más os guste.

Leda y el cisne.-

Cuenta la leyenda que andaba Zeus por la península del Peloponeso cuando descubrió bañándose en el río Eurotas a una bella mujer. Esta bella mujer no era ni más ni menos que Leda, la esposa del rey Tíndaro de Esparta, y lógicamente se enamoró de ella (ya sabemos que a Zeus no le costaba mucho enamorarse) y comenzó a pensar en la estrategia que tendría que usar para seducirla.

Se escondió a observarla entre las cañas de la orilla mientras trataba de pensar en algún truco nuevo, algo que no hubiera hecho antes, algo digno de tan bella dama, cuando vio unos cisnes nadando en la otra orilla y entonces se le ocurrió. Ordenó a Afrodita que se metamorfosease en una enorme águila perseguidora para que Leda, asustada, acudiera a refugiarse entre el plumaje del hermoso cisne que "casualmente" había aparecido entre las cañas



Esta escena está reproducida en una gran cantidad de obras de arte: esculturas, dibujos, pinturas,...en las que se representa el cortejo del cisne Zeus y la bella Leda con gran realismo, y Zeus decidió inmortalizar su "aventura" colocando en el firmamento la **Constelación del Cisne**.

Según cuenta la mitología, a los nueve meses, la esposa de Tíndaro "parió" dos huevos: del primero salieron Pollux y la bella Helena (de Troya), mientras que del segundo lo hicieron Cástor y Clitemnestra (futura esposa de

Agamenón). Los dos primeros eran hijos de Zeus mientras que los otros dos lo eran de Tíndaro.

Cástor y Pollux (conocidos también como los Dioscuros) fueron muy conocidos en la antigüedad por su habilidad como domadores de caballos, cazadores y aventureros.

Entre sus aventuras cabe destacar el viaje en la Argonavis en busca del vellocino de oro, la caza del jabalí de Calidón o el rescate de su hermana Helena del secuestro de Teseo. Sin embargo la aventura más trágica de todas ellas fue la que los enfrentó a sus primos Linceo e Idas.

Las disputas comenzaron cuando los Dioscuros raptaron a las prometidas de Linceo e Idas, (hijas de Leucipo y sacerdotisas de Atenea y Artemisa respectivamente), y se las llevaron a Esparta para casarse con ellas. Con el

paso de los años los deseos de venganza de Linceo e Idas se calmaron, sin embargo, y por causas no esclarecidas, los Dióscuros dirigieron una expedición contra sus primos y durante la batalla Pollux mató a Linceo mientras que Cástor cayó mortalmente herido por Idas.

Pollux, que era inmortal, lloró amargamente la muerte de su hermano, solicitando a los dioses perder el don de la inmortalidad para poder acompañar a Cástor al Hades.

Asombrado Zeus de tan hondo amor fraternal, consistió que ambos hermanos, alternativamente, tuvieran la cualidad que tenía el otro. Póllux moría un día para acompañar a Cástor, y este resucitaba al día siguiente para hacer lo propio con Póllux.

Y para que todos se pudieran maravillar de ese amor los colocó como las dos estrellas más brillantes en la **Constelación de los Gemelos**.

La leyenda de Faetón.-

Según esta leyenda la constelación del Cisne está relacionada con la historia de Faetón, mortal que descubrió que su padre era ni más ni menos que Helios, el dios sol.

Faetón alardeaba de esto con sus amigos, los cuales se resistían a creerlo porque su madre Climene tenía una nueva pareja, lo que hizo que se dirigiera a la morada de su padre a pedirle un favor que atestiguase a los ojos de todo el mundo que él era su hijo.

Helios, para demostrarle su amor paternal, juró que le concedería el deseo que pidiera, fuese el que fuese.

Entonces Faetón, que tenía un carácter muy temerario, solicitó a su padre que le permitiera conducir el carro de fuego del sol durante un día.

Helios se espantó. El chico no podría con el carro, era peligroso, los caballos eran difíciles de gobernar, se necesitaba experiencia, tendría vértigo.

Helios trataba de demostrar a su hijo que su preocupación y su temor eran la prueba más genuina de su paternidad, pero Faetón no lo entendía así. Para él el préstamo del carro era la demostración de la confianza hacia un ser de su misma sangre.

Al final Helios accedió a cederle el carro y Faetón quedó fascinado por su magnificencia, la excelencia de los detalles, por el lujo de su interior, así que subió a él y sin pensarlo dos veces azuzó a los caballos.

Y entonces comenzaron las dificultades. Los caballos no percibieron al jinete porque era demasiado liviano y creyeron que el carro iba vacío, y si normalmente eran impetuosos y difíciles de gobernar, esta circunstancia los volvió imposibles. El carro se dirigió a toda velocidad hacia las alturas y a Faetón primero le entró pánico, después vértigo y al final perdió su control. Primero giró demasiado alto, de forma que la tierra se enfrió. Luego bajó demasiado, y la vegetación se secó y ardió convirtiendo accidentalmente en desierto la mayor parte de África y quemando la piel de los etíopes hasta volverla negra.

Y el universo entero hubiera quedado envuelto en llamas si Zeus no hubiera intervenido golpeando el carro desbocado con un rayo y lanzando a Faetón a las aguas del río Erídano donde se ahogó.

Cygnus, un gran amigo de Faetón (algunos estudiosos dicen que era su amante), impulsado por el dolor, se zambulló en el agua en busca de su cuerpo una y otra vez durante días, semanas, meses, pero el cuerpo de Faetón nunca apareció.

Apolo se apiadó de Cygnus, lo transformó en un cisne y colocó al cisne en el firmamento, y para que tuviera cerca el recuerdo de su amigo, colocó también el río **Erídano** en una constelación.

## La Lira (Lyra)

La historia de esta constelación es una de las más bellas leyendas de amor de la Mitología Universal: la leyenda de Orfeo y Eurídice.

Orfeo era hijo de Apolo y de Clía. De aquel recibió la lira y la perfección de que al tañerla embelesaba a cuantos la oían.

Orfeo se enamoró perdidamente de la ninfa Eudídice y con la lira y sus canciones logró vencer sus pudores de virgen y ambos se entregaron en un éxtasis amoroso que debía ser eterno.

Desgraciadamente esto no fue así y un día en que Eurídice estaba paseando por el prado, una víbora la mordió y expiró en los brazos de su amantísimo Orfeo.

El intensísimo dolor dio ánimos a Orfeo y decidió recobrar a su esposa o perecer en la empresa. Así pues, con paso seguro descendió a los Infiernos y, pulsando la lira con sus maravillosos sonos, encantó a cuantos moraban en los dominios de Hades. La rueda de Ixión dejó de girar, Sífiso descansó de su inútil trabajo y Tántalo por un momento olvidó los suplicios de la sed.

Compadecidos Hades y Perséfone del dolor de Orfeo consintieron en devolverle a Eurídice, pero con la condición de no mirar hacia atrás hasta alcanzar el mundo de los vivos.

Uno detrás del otro fueron ascendiendo por las escarpadas escaleras que conducían al exterior, pero cuando Orfeo llegó a la luz del Sol no pudo esperar más y se giró para contemplar a su amada. Eurídice, en cambio, aún no había alcanzado el umbral de lo invisible y con los brazos extendidos y un angustioso adiós y... ¡hasta pronto!.. se desvaneció para siempre.

Desconsolado, Orfeo vagó por los bosques rehuyendo a los humanos, rechazando las proposiciones de todas las mujeres que aspiraron a ganar su amor e intentando encontrar alivio en los acordes de su lira, pero nada podía calmar su terrible dolor, hasta que un día, un grupo de esas mujeres que él había despreciado, enloquecieron de pasión y lo despedazaron.

De esta forma el "hasta pronto" susurrado por Eurídice se transformó en una dulce realidad, aunque fuera en el reino de las sombras.

Apolo, su padre, reunió y enterró sus restos y colocó su lira entre las estrellas, formando la **Constelación de la Lira**, para que su historia de amor fuera eternamente recordada.

## La Cabellera de Berenice (Coma Berenices)

Hasta ahora, cuando os he relatado historias de constelaciones, siempre me he remontado a los personajes de la Mitología Griega, sin embargo la Constelación que nos atañe se formó en tiempos y con personajes históricos y reales.

De uno de estos personajes, Ptolomeo III Evergetes, ya hablé hace unos años en un artículo sobre el Calendario Egipcio y de su fracasado intento de reformarlo.

El Calendario Egipcio constaba de doce meses de treinta días agrupados en tres estaciones de igual duración y de significado puramente agrícola. A ese total de 360 días, se añadían al último mes de cada año 5 días suplementarios (epagómenos) alcanzando los 365 días

En un intento de corregir la discrepancia entre este calendario "civil" y el calendario astronómico, en el año 238 a.C. (casi 200 años antes de la creación por Julio César de su famoso calendario) Tolomeo III, siguiendo los consejos del astrónomo Conón, dispuso que se añadiese un día cada cuatro años al calendario civil, que era por lo tanto similar a nuestro año bisiesto. Pero el peso de la tradición impidió que esta reforma tuviera éxito, y a pesar de las discrepancias astronómicas se siguió usando el antiguo calendario.

Pero dejémonos de Calendarios y hablemos de Constelaciones.

Berenice era la esposa del rey de Egipto Ptolomeo III Evergetes (el Bienhechor).

Cuando Ptolomeo subió al trono, su primera misión consistió en ir a Siria para luchar contra el rey Seleuco II y vengar el asesinato de su hermana y de su sobrino (que era el heredero al trono de esta región de Asia). Combatió largamente y obtuvo muchas victorias, pero en su ausencia, su esposa Berenice languidecía y estaba llena de temores por la vida de su esposo.

En su desconsuelo, un día fue al templo de Afrodita y allí juró ante la diosa que sacrificaría para ella su hermosa cabellera (que era la admiración de todos cuantos la conocían), en el caso en que Evergetes regresara vivo y vencedor. Así fue, y ese mismo día, el día de su regreso, Berenice cumplió su promesa.

Pero por la noche alguien llegó hasta el templo y robó la cabellera.

Se rumoreó que lo hizo un sacerdote del templo de Serapis, dios egipcio, indignado por el hecho de que la reina hiciera un sacrificio a una deidad griega, pero nada se pudo probar. La desesperación de Berenice y el furor de Ptolomeo ante el hecho del hurto fueron grandes. Pero ante ellos llegó el astrónomo Conón de Samos para calmarlos. Su ciencia era muy venerada; había escrito siete libros sobre astronomía y todo el mundo conocía su gran amistad con el famoso Arquímedes de Siracusa.

Conón mostró a los reyes una agrupación de estrellas, y les contó que esa agrupación acababa de aparecer en el firmamento y que sin duda se trataba de **la cabellera de Berenice**, que había sido transportada allí por la diosa Afrodita, a quien se le había ofrecido.

## El Águila, la Flecha, Acuario, Sagitario, Centauro y la Corona Austral.

En este artículo nos vamos a encontrar con historias mitológicas distintas para explicar una misma constelación, y con constelaciones diferentes con una sola historia original. Como todas tienen unos grados de aceptación parecidos, me vais a permitir que os las relate todas y vosotros elegiréis la que más os guste.

La leyenda de Prometeo.

Según la mitología griega Prometeo era hijo de los Titanes Japeto y Clímene y por tanto primo hermano de Zeus, pero cayó en desgracia al ser derrotados los Titanes en la guerra que declararon al Olimpo.

Prometeo sin embargo aún siguió conservando la amistad de Zeus, pero a sus espaldas modeló con arcilla al primer hombre, le enseñó a utilizar sus sentidos y le enseñó la domesticación de los animales y la agricultura. Todo esto no le agradó a Zeus, que por aquel entonces no consideraba a los hombres sino como uno más de los animales.

Sin embargo la gota que iba a acabar con su paciencia fue cuando Prometeo le robó uno de sus más preciados tesoros, el fuego, para dárselo a los mortales.

Agradecidos los hombres por el extraordinario beneficio del fuego colocaron a Prometeo en tan alta consideración que superó a la de Zeus, y entonces la venganza de éste no se hizo esperar. Ordenó a Hefesto (el herrero) y a sus servidores que lo apresaran y lo encadenaran en el Cáucaso. Y allí envió un águila para que le royera sin parar las entrañas desde que salía el sol hasta el ocaso, entrañas que por la noche se volvían a regenerar y que volvían a ser roídas al día siguiente a la salida del sol. El castigo finalizaría cuando un inmortal consintiera en sustituirle en los Infiernos, cosa que parecía imposible.



Durante siglos Prometeo permaneció suspendido en la terrorífica roca y el águila no cesó en roerle las entrañas.

Pero poco a poco el odio de Zeus fue menguando y una de las causas fue la reconciliación con la raza humana a través de sus amores con las bellas mortales. De una de ellas, Alcmena, engendró a Heracles (Hércules), que sería el encargado de salvar al Titán.

Cierto día Heracles pasó por donde estaba encadenado Prometeo, camino de las Hespérides en busca de las manzanas de oro, y le dio tanta pena que decidió liberarlo. Tensó su arco y lanzó una flecha con la que mató al águila, pero aún faltaba soltarlo de sus cadenas.

Y aquí entra la historia de otro personaje, la historia del centauro Quirón.

## La leyenda de Quirón.

Quirón era hijo de Crono y la ninfa Filira, y fue abandonado por su madre al poco de nacer porque no pudo soportar haber dado a luz a un ser que del ombligo hacia arriba era una figura divina mientras que la parte inferior era la de un caballo. Quirón fue entonces adoptado y criado por Apolo y Atenea y su carácter fue muy diferente al resto de los Centauros pues vivió en la soledad y creció estudiando diversas artes y conocimientos: astrología, matemáticas, música, medicina, el arte del uso de las armas, filosofía, etc, convirtiéndose en un sabio de gran renombre, tanto es así que fue maestro de grandes héroes tales como: Heracles, Aquiles, Asclepio, Ajax, Jasón y muchos otros.

Pero vayamos a lo que nos interesa en este relato.

Sucedió que en el transcurso de una lucha con los centauros, Heracles le disparó accidentalmente una flecha envenenada con la sangre de la Hidra alcanzando al anciano Quirón en una de sus patas. Heracles trató de detener los efectos del veneno pero fue imposible, Quirón empezó a tener dolores insoportables pues la herida era mortal pero el sabio centauro era inmortal y por tanto no podía escapar del dolor con la muerte.

Quirón era un maestro en el arte de sanar y curar pues experimentó con muchas cosas en el cielo y en la tierra, y enseñó sus conocimientos a Asclepio, uno de sus alumnos que más tarde se convirtió en el "Padre de la ciencia médica" sin embargo aquella herida era incurable y el dolor lo arrastraría eternamente.

Quirón se enteró de la historia de Prometeo y sintió tanta pena por aquel desgraciado que propuso a Zeus cambiar su propia inmortalidad por la vida del condenado, fue así como Prometeo consiguió la libertad y el sabio centauro, al perder la inmortalidad, pudo al fin morir.

El Águila, que durante siglos estuvo devorando a Prometeo, y la Flecha, que acabó con ella, fueron colocadas en el cielo formando las **Constelaciones del Águila y de la Flecha**.

Heracles pidió a Zeus que colocara la imagen de Quirón en los cielos para que todos pudieran recordar su valía y este creó la **Constelación de Sagitario**, aunque aquí vuelven a haber discrepancias entre los estudiosos porque también hay quien sostiene que Zeus premió el gesto de Quirón creando la **Constelación de Centauro**.

Se dice además que la **Constelación de la Corona Austral** representa una corona de laurel u olivo, que se colocaba sobre los vencedores de los juegos y los que prestaban un gran servicio a sus compañeros. Según la tradición, esta constelación simboliza la corona de laurel que se colocó sobre la frente de Quirón en reconocimiento del servicio prestado a Prometeo.

## La leyenda de Gamínedes.

Gamínedes era un joven héroe que pertenecía a la casa real troyana descendiente de Dardano. Según unas versiones era el menor de los hijos de Tros y de Calíroe, según otros lo era de Laomedonte.

Gamínedes guardaba los rebaños de su padre en las montañas que rodeaban la ciudad de Troya. Era todavía imberbe y pasaba por ser el más bello de los

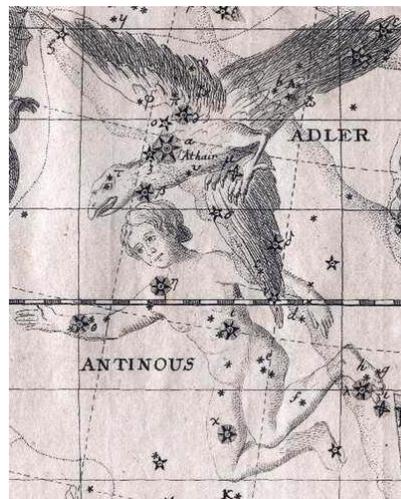
mortales, tanto que inflamó de amor al más poderoso de los dioses, harto de probar el manjar opuesto.

Así pues, Zeus se metamorfoseó en águila, y un día en que el troyano cazaba en el monte Ida lo cogió con sus garras y se lo llevó por los aires.

En compensación por el rapto, Zeus regaló al padre del muchacho unos caballos divinos y una copa de oro fabricada por Hefesto.

Y desde entonces Gamínedes pasó a ser en el Olimpo, además del erómeno de Zeus (pues se conservó eternamente efebó e inmortal), su copero, escanciador del néctar a los inmortales. Divinizado así Gamínedes, pasó a ser en el Zodíaco la **Constelación de Acuario**, y el águila en que se metamorfoseó Zeus para raptarlo se convirtió en la **Constelación del Águila**.

En pintura, esta constelación ha sido representada como un águila que vuela llevando a un muchacho en sus garras. Ganímedes estaría representado por las estrellas situadas al sur de la constelación.



## Offiuco y Serpens

El rey Flegias, rey de Tesalia que vivió a costa de guerras de rapiña, tenía una hija llamada Corónide. En cierta ocasión viajó al Peloponeso en compañía de su hija, para comprobar las riquezas que se guardaban en aquella región y planear su robo, pero durante el viaje el dios Apolo vio a Corónide por las tierras de Epidauro y se prendó de su belleza. Desde aquel momento no dejó de acosarla hasta que por fin la sedujo y se acostó con ella. Cuando este la dejó embarazada, regreso a Delfos dejando a un cuervo blanco con el encargo de vigilarla.

Sin embargo Corónide se enamoró y casó con el mortal Isquis y entonces el cuervo voló raudo a informar de lo sucedido a Apolo.

Apolo, que tenía muy mala uva y que se pasaba por el forro a la Sociedad Protectora de Animales y la Ley contra la Violencia de Género, lanzó una maldición que alcanzó al cuervo y desde entonces todos los de su especie tienen el plumaje negro y son portadores de malas noticias, y después envió la muerte a Corónide e Isquis.

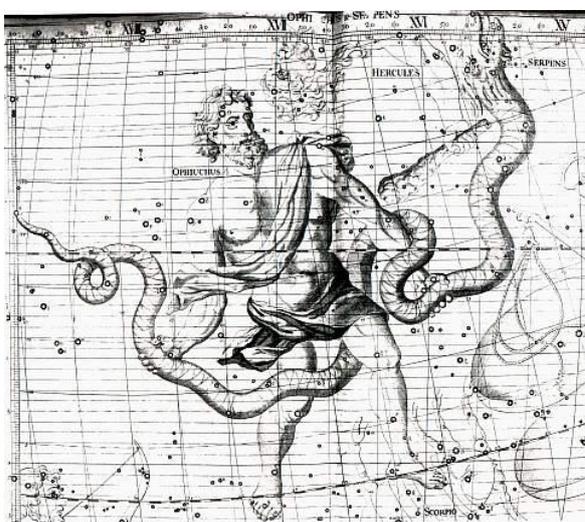
En este punto hay que advertir que existe otra versión sobre la aparición del plumaje negro de los cuervos que dice que Apolo chamuscó con un rayo las blancas plumas del cuervo por no traerle a tiempo una copa con agua de la Fuente de la vida para resucitar a su amante Jacinto. (ver **La Hidra, el Cuervo y la Copa**).

A pesar de todo, y asustado por lo ocurrido, el cuervo trajo ante Apolo los cadáveres de los dos esposos antes de que fuesen incinerados en la pira funeraria. Entonces Apolo extrajo del seno de Corónide el niño, todavía vivo, fruto de sus relaciones con ella al que puso el nombre de Asclepio (Esculapio) y que entregó al centauro Quirón quien lo educó y adiestró en el arte de la caza

y, sobre todo, en los secretos de la medicina llegando a desarrollar tal habilidad, que se decía que era capaz incluso de resucitar a los muertos.

Sobre la técnica de como aprendió a resucitar a los muertos hay dos versiones. La primera versión es que Atenea le regaló una marmita con la sangre de la Gorgona que poseía propiedades bien distintas. Mientras que la procedente de las venas del lado izquierdo era venenosa, la del lado derecho era tan extraordinaria que podía resucitar a los muertos.

La segunda versión nos cuenta la historia de Glauco, hijo del rey Minos de Creta, que por culpa de su glotonería un día se encaramó a una tinaja llena de miel con tan mala suerte que cayó dentro y se ahogó. Minos llevó el cuerpo de su pequeño Glauco a Asclepio para que lo devolviera a la vida, pero el pobre Asclepio no sabía qué hacer. Llevaba en su mano un bastón, y pensando cómo solucionar aquel problema, entró en la habitación una serpiente que reptó por



su bastón. Asustado la mató, pero al poco entró otra serpiente que, al ver a su compañera muerta, salió de allí y volvió con unas hierbas en la boca poniéndolas en la cabeza de su compañera. Al instante esta se reanimó y ambas salieron a toda prisa. Asclepio cogió aquellas hierbas e hizo lo mismo con Glauco, que al momento resucitó.

Y la cosa no hubiera tenido importancia si no hubiera sido porque Asclepio le tomó el gusto a eso de ir resucitando a la gente porque, que se sepa, además de a Glauco, resucitó a Licurgo, a Capaneo, a Tindáreo, a Hipólito y a Orión, y si ya tenía a los enterradores enfadados porque los estaba dejando sin trabajo al curar a todo aquel que caía en sus manos, solo faltó que encima se dedicase a resucitar a los muertos para que Hades lo viese como una amenaza para su reino y entonces pidiera a Zeus que lo matase por violar el orden natural de las cosas, a lo que este accedió matándolo con un rayo.

Sin embargo, como homenaje a su valía, decidió situarlo en el cielo rodeado por la serpiente, símbolo de la vida renovada.

**Ophiuchus** está representada como un hombre que está sosteniendo en brazos a una serpiente (serpens). Asimismo también se la conoce como la constelación de ofiuco o el serpentario (el portador de la serpiente).

**Serpens** es la única constelación que está en dos lugares del cielo no unidos. La parte de la cabeza se conoce como **Serpens Caput** y la parte de la cola como **Serpens Cauda**.

Y ya para finalizar este relato solo recordaros que el símbolo de la Medicina es un bastón con una serpiente enrollada. Todo un homenaje a Asclepio, (Esculapio) y su leyenda.

## Orión, los Canes (Mayor y Menor), la Liebre y el Escorpión.

Cuenta la leyenda que Orión era un apuesto joven, natural de Beocia, considerado en aquellos tiempos como el más bello y apuesto de los hombres vivientes, cuya mayor pasión era, aparte de enamorar a las mujeres, ir de caza con su fieles perros.

Sigue contando la leyenda que estando de caza en la isla de Quios vio a Mérope, hija del rey Enopión y se enamoró perdidamente de ella. Sin embargo ella no era una simple mortal ya que su padre el rey Enopión era hijo nada menos que de Dioniso, dios del vino y del éxtasis, y este esperaba un marido de más abolengo para su hija.

Como Orión insistía en que le concediese la mano de Mérope, el rey Enopión le prometió que podría obtenerla si era capaz de hacer que la campiña se viese libre de las temibles bestias salvajes que amenazaban la vida de los habitantes. Esto no ofrecía dificultad a un cazador de experiencia, y Orión aceptó el reto gustosamente.

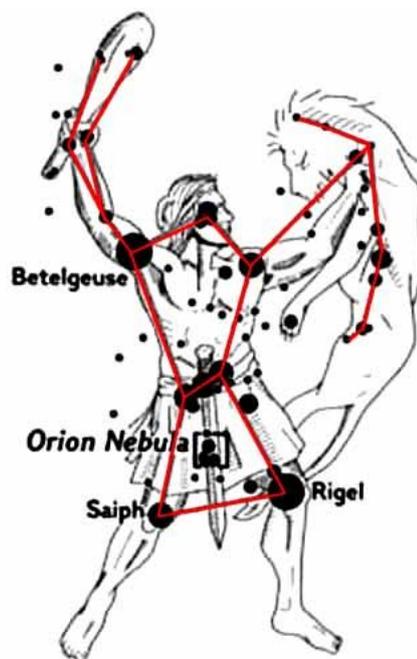
Tras haber completado su tarea, se presentó ante Enopión ansioso por recibir su recompensa, pero Enopión halló razones para retrasar la boda: aún quedaban más osos, lobos y leones merodeando por las colinas.

Orión se sentía cada vez más frustrado ante la situación. Una vez más rastreó las colinas en busca de animales salvajes, y nuevamente Enopión encontró razones para posponer la boda.

Hasta que una noche, disgustado, cogió una gran borrachera con el mejor vino de Enopión (hay que reconocer que el vino del hijo de Dioniso era ciertamente bueno) y, en ese estado deplorable, penetró en el dormitorio de Mérope y la violó.

Como resultado de este acto violento Enopión se sintió justificado para vengarse de Orión, le arrancó los ojos y lo arrojó ciego e inconsciente sobre la playa.

Un oráculo anunció que el ciego recobraría la vista si viajaba hacia oriente y volvía la cuenca de los ojos hacia Helios en el punto en que se eleva del océano. Inmediatamente Orión embarcó en una pequeña nave y guiado por el sonido del martilleo de un Cíclope remó hasta llegar a Lemnos. Se dirigió a la fragua de Hefesto donde tomó sobre sus hombros al aprendiz Cedalión y se lo



llevó como guía. Cedalión condujo a Orión por tierra y mar hasta llegar a la isla de Delos.

Llegado a su destino Eos, la aurora, se enamoró de él (no es de extrañar ya que hemos dicho que era "el más apuesto de los hombres vivientes" ) y lo acompañó a la costa oriental de la isla donde al amanecer, al mirar a oriente, Helios le devolvió la vista, cumpliéndose así el oráculo.

Pero durante el regreso, Orión y Eos llegaron al templo de Apolo donde Eos invitó a Orión a acostarse con ella siendo sorprendidos por Apolo al amanecer. (Por eso desde entonces, cada día, la Aurora se ruboriza recordando la indiscreción).

Orión, en compañía de Eos, volvió a Quíos para vengarse de Enopión, pero no pudo encontrarlo por ninguna parte. Entonces creyó que habría huido a Creta para buscar protección y embarcó hacia esa isla para matarlo.

Sin embargo a quien encontró en Creta fue a Artemisa, la cazadora, acompañada por toda su cohorte de jóvenes doncellas.

Ambos no tardaron en congeniar, pues compartían una afición común, y Artemisa no tardó mucho en convencerle de que se olvidase de su venganza y saliese a cazar con ella.

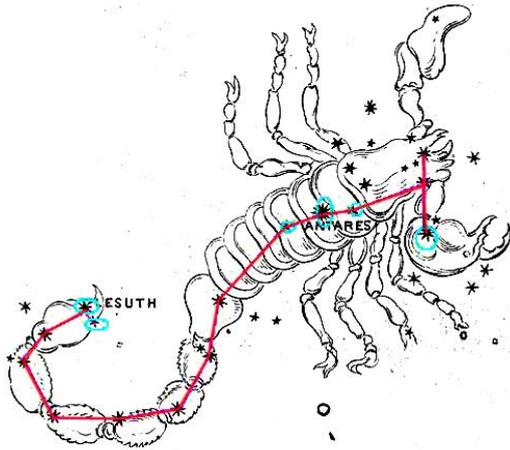
Artemisa se enamoró de Orión. Era muy feliz y pasaba muchos días cazando con él. Pero entonces Apolo, su hermano, sintió celos de que le prestara más atención a Orión que a él mismo, se quejaba de que la Luna había dejado de iluminar la noche porque ella había desatendido sus labores de diosa, a la vez que pensaba que una diosa como ella no debería enamorarse de un simple mortal, por lo decidió acabar con la vida de Orión enviando un escorpión gigante a matarle. A todo esto habría que añadir que Orión cuando no estaba cazando con Artemisa, se dedicaba a "cazar" o mejor a acosar las ninfas del cortejo de la diosa (eso sí, sin que ella lo supiera). Estas se quejaron a Artemisa, pero ella no las creyó (la pobre estaba coladita por Orión) y sintiéndose impotentes suplicaron a Zeus que las librara de tan molesto acosador. Zeus se compadeció de ellas y las convirtió en palomas que alzaron el vuelo llegando en su viaje hasta terminar en las estrellas y entrar a formar parte de ellas en un lugar de los cielos formando la **Constelación de las Pléyades**, en el lomo de Tauro, para que la fortaleza y fiereza del toro las protegiera eternamente del acoso de Orión.

Pero volvamos con el escorpión y Orión.

Orión atacó primero con flechas y luego con su espada al monstruoso escorpión, pero la coraza del animal resistía cualquier arma que utilizase contra él.

Viendo la imposibilidad de vencer a este ser y con ayuda de su perro Sirio consiguió zafarse de sus ataques y escapó nadando hacia la isla de Delos.

Apolo se percató de que su plan para acabar con Orión había fallado, pero conociendo la destreza con el arco de su hermana decidió engañarla para que fuese ella misma la que acabara con su vida.



Para hacerlo la desafió a acertar con una flecha a un objetivo apenas visible en el mar. Artemisa apuntó cuidadosamente y disparó, y al ir a cobrar su presa se encontró que había traspasado la cabeza de Orión.

Después de llorar su muerte durante días suplicó a Asclepio, hijo de Apolo, que lo resucitara y este lo hizo, pero Zeus, que ya estaba harto de que Asclepio se dedicase a robarle los muertos al reino de Hades, fulminó a ambos con un rayo.

Artemisa suplicó entonces a Zeus que lo colocara en los cielos con sus dos fieles perros (**Canis Maior** y **Canis Minor**) y una liebre (**Lepus**), para que los hombres, cuando miraran hacia arriba en las oscuras noches estrelladas, recordaran las aventuras del gran cazador **Orión**.

También se encargó Zeus de situar el Escorpión (**Scorpius**) en el firmamento, pero tuvo cuidado de ponerlo lo más alejado posible del gigante para que nunca más volvieran a enfrentarse. Así pues, cuando Orión desaparece de la bóveda celeste es cuando hace su aparición la constelación de Escorpión. Mientras que Orión aparece durante el invierno, Scorpius lo hace en el verano, perpetuando su lucha continuamente.

## La Corona Boreal

Hace miles de años, la isla de Creta era gobernada por un famoso rey llamado Minos. Eran tiempos de prosperidad y riqueza. El poder del soberano se extendía sobre muchas islas del mar Egeo y los demás pueblos sentían un gran respeto por los cretenses.

Minos llevaba ya muchos años en el gobierno cuando recibió la terrible noticia de que su hijo había sido asesinado en Atenas. Su ira no se hizo esperar. Reunió al ejército y declaró la guerra contra los atenienses.

Atenas, en aquel tiempo, era aún una ciudad pequeña y no podía hacer frente al ejército de Minos, por eso envió a sus embajadores a convenir la paz con el rey cretense. Minos los recibió y les dijo que aceptaba no destruir Atenas a condición de que todos los años enviaran a catorce jóvenes, siete varones y siete mujeres, a la isla de Creta para servir de alimento al Minotauro.

El Minotauro era un monstruo con cabeza de toro y cuerpo de hombre que vivía en el Laberinto, una especie de prisión diseñada por Dédalo con cientos de salas, pasillos y galerías y tan grande que si alguien entraba allí jamás encontraba la salida.

Cuando se enteraron de la condición que ponía Minos, los atenienses se estremecieron. No tenían alternativa. Si se rehusaban, los cretenses destruirían la ciudad y muchos morirían. Mientras todos se lamentaban, el hijo del rey, el

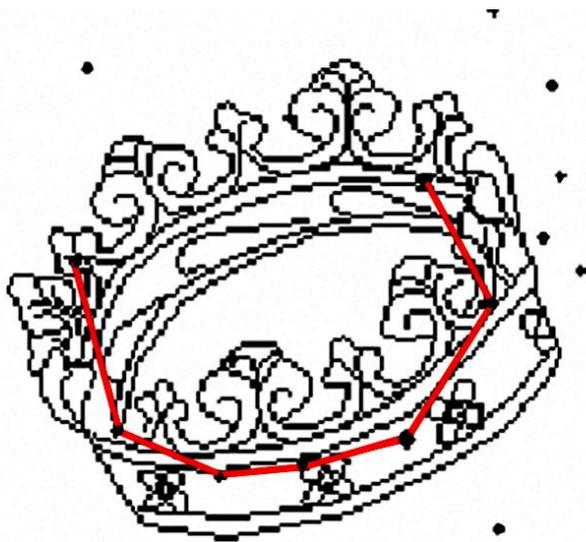
valiente Teseo, dio un paso adelante y se ofreció para ser uno de los jóvenes que viajarían a Creta.

El barco que llevaba a los jóvenes atenienses tenía velas negras en señal de luto por el destino oscuro que le esperaba a sus tripulantes. Teseo acordó con su padre, el rey Egeo de Atenas, que, si lograba vencer al Minotauro, a su regreso izaría velas blancas. De este modo el rey sabría qué suerte había corrido su hijo.

Cuando Teseo y sus compañeros llegaron a Creta fueron alojados en una casa a la espera del día en que el primero de ellos fuera arrojado al Minotauro. Durante esos días, Teseo conoció a Ariadna, la hija mayor de Minos, quien se enamoró de él y en secreto le ofreció su ayuda a cambio de que Teseo le prometiera llevarla con él a Atenas.

Ariadna le dio una espada y un ovillo de hilo que Teseo fue desenrollando a medida que se adentraba en el Laberinto hasta que llegó a presencia del terrible Minotauro, luchó con él y le mató. Después fue recogiendo el hilo tendido por los intrincados ángulos y tortuosidades y consiguió escapar del Laberinto con sus compañeros.

Cumplida felizmente su hazaña, Teseo se embarcó para Atenas junto con Ariadna pero al llegar a la isla de Naxos desembarcaron para dormir y cuando al amanecer Ariadna se despertó descubrió que Teseo y sus compañeros la habían abandonado.



Ariadna gritó y lloró amargamente, pero pronto el amor divino la compensó del abandono de Teseo. Llegó Dioniso a las riberas de Naxos y, al contemplar a la hermosa virgen tendida a en la orilla del mar, con su rubia cabellera al viento y gimiendo desconsoladamente, el dios del vino quedó tan prendado de su belleza que el resto de la historia ya se la puede imaginar el lector.... Una vez más se cumplió el aforismo de "no hay mal que por bien no venga" o aquel otro de "a rey muerto, rey

puesto".

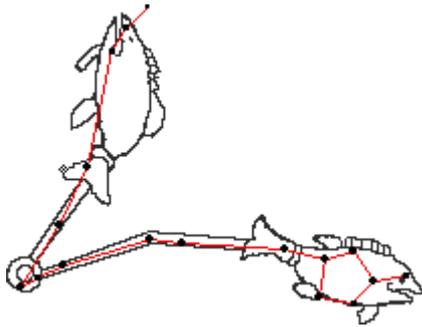
Dioniso se casó con ella y la llevó al Olimpo. Como regalo de bodas le dio una diadema de oro que hizo Hefesto y que luego se convirtió en la **Constelación de La Corona Boreal**.

Finalmente acabaremos la historia contando que Teseo se olvidó de izar las velas blancas para indicar que su misión había terminado con éxito, de modo que su padre, al ver asomar en el horizonte la nave con las velas negras, creyó que su hijo Teseo había muerto y se arrojó al mar desde el acantilado.

Desde entonces aquel mar recuerda su nombre: Mar Egeo.

## Piscis

Existen muchas leyendas mitológicas para explicar el origen de la constelación de Piscis pero de todas ellas la más aceptada es la que nos relata un episodio ocurrido durante la Gigantomaquia, guerra que sacudió el Olimpo y que enfrentó a Zeus (dios supremo del Olimpo), Poseidón (hermano de Zeus y dios de los mares) y Hades (también hermano de Zeus y dios de las mansiones subterráneas) contra los Gigantes nacidos de la sangre de Cronos que había sido expulsado del Olimpo y ahora querían apoderarse de él.



Cuenta pues la leyenda que durante una cruenta batalla contra los titanes, Afrodita y su hijo Eros fueron sorprendidos por uno de ellos, Tifón, y la diosa se escondió entre los cañaverales del río Éufrates.

Afrodita sabía que a Tifón le asustaba el agua y por tanto ellos podrían escapar por allí. Cogió a

Eros y se sumergió en el río, donde ambos se transformaron en peces y para asegurarse de que no se perderían, se ataron con una cuerda.

En el cielo vemos, por lo tanto, a madre e hijo, unidos por una cuerda.

## Virgo

En la mitología se conoce a Virgo como una diosa griega llamada Astrea, una de las hijas de Zeus y de Temis. Como hija de Zeus era la encargada de llevar entre sus brazos los rayos de su padre y fue una de las últimas inmortales que optó por vivir su vida en la Tierra junto con el resto de los mortales.

Y así pasó durante la Era de Cronos, en que pudo vivir tranquilamente lejos del cielo, pues fue una época que podría llamarse dorada.

Sin embargo cuando llegó la Era del bronce, (no confundir con la Edad del Bronce que se estudia en arqueología) las cosas cambiaron en la Tierra. Parece que los seres humanos empezaron a ser más viles, y la maldad comenzó a expandirse entre los mortales, por lo que Astrea decidió abandonarla y fue subida al cielo por su padre Zeus formando la **Constelación de Virgo**.

La imagen de la diosa Astrea muestra en general a una figura femenina con alas, rodeada de una luminosa aureola, llevando en una mano una gran antorcha, como símbolo de una diosa de las estrellas, y en la otra una espiga de cereal, razón por la que muchos confunden a Virgo con Deméter, la diosa de la agricultura.



Cuando se produjo la Guerra de los Titanes, Astrea colaboró arduamente con Zeus, por lo que se especula que una de las recompensas por este acto de lealtad pudo ser que se le permitiera seguir siendo virgen, siendo la única virgen entre todas las Titánides.

Y más allá de concederle mantener su virginidad intacta, la otra de las recompensas fue el otorgarle la **Constelación de Virgo** en agradecimiento a su gran colaboración, ya que todos sus hermanos recibieron una simple estrella y no un premio de tal magnitud como el de Astrea.

## Libra

En la antigüedad, Libra no existía como constelación en sí misma, sino que formaba parte del Escorpión con sus estrellas  $\alpha$  y  $\beta$  como "las pinzas del cangrejo" referido a Escorpión. De hecho, aunque en el siglo III a.c. se la nombraba como la Balanza, aún en tiempos de Hiparco de Samos se citaba a las pinzas para hablar de ella en relación con su anterior pertenencia a la citada constelación, lo que queda confirmado por los nombres propios de sus estrellas principales. Alfa Librae se llama "Zuben-el-Genudi" que traducido del árabe quiere decir pinza austral, pero también se la llamaba "Kiffa Australis" o plato austral, mientras que la estrella Beta Librae es "Zuben-Eschamali" o pinza boreal también llamada "Kiffa Borealis" o plato boreal de la balanza.

Cuando se efectuó la división en 12 signos astrológicos de la eclíptica celeste, fue preciso adecuar a ese número las constelaciones, con lo cual se desgajó parte del Escorpión, conservando su denominación la zona este mientras que la occidental fue constituida como "Las Pinzas", dando lugar al nacimiento de la **Constelación de Libra** como tal, lo que se hubiera evitado incluyendo la actualmente polémica Ophiuco.



Libra o la balanza representa al carruaje dorado de Hades, dios del inframundo, que tirado por cuatro caballos negros subía frecuentemente al mundo superior para seducir a alguna ninfa.

Y sucedió que en uno de esos viajes conoció a Perséfone, hija de Deméter y Zeus, se enamoró profundamente de ella, la secuestró y la convirtió en reina del inframundo.

Deméter, muy enojada por el rapto, consiguió que el Olimpo enviase a Teseo y Pierio a buscarla, pero desgraciadamente quedaron también cautivos de Hades. Entonces Heracles bajó a por ellos pero solo consiguió rescatar al primero.

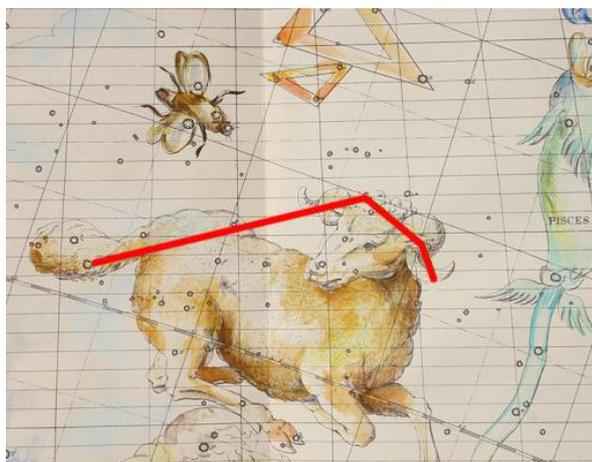
Ante este nuevo fracaso Deméter, viendo que había perdido a su hija y siendo como era diosa de la agricultura castigó al mundo interior con una pertinaz sequía e hizo que las semillas nunca germinaran más, lo que hizo escasear no solo la provisión agrícola, sino también el pago de tributos a Zeus.

Finalmente, Zeus no pudo aguantar más la agonía de la tierra y obligó a Hades a devolver a Perséfone enviando a Hermes para rescatarla. Sin embargo Hades no quería desprenderse de su esposa y antes de liberarla ideó una estratagema para no perderla. En el Inframundo crecía un árbol cuyo fruto hacía que aquel que lo comiera jamás podría abandonarlo. Ese árbol era el granado y Hades le ofreció doce granos. Perséfone, desconocedora del engaño, comió cuatro granos de granado y eso la obligó a repartir su tiempo entre su marido y su familia: cuatro meses con Hades y ocho meses con Deméter.

Esta relación muerte-vida se refleja en que los cuatro meses que Perséfone pasa con Hades simbolizan los meses de invierno infructíferos, mientras que el resto del año, cuando Perséfone y Deméter están juntas, simboliza la llegada de la primavera y la vida.

## Aries y Argonavis

Aries es una constelación que goza de un prestigio histórico indiscutible, ya que está relacionado con una de las más bellas leyendas míticas: el vellocino de oro y además porque en ella, hace veinte siglos, el Sol aparecía anualmente desde las bajas zonas del hemisferio austral para volver a radiar y fecundar las poblaciones de las primeras civilizaciones humanas.



En Aries estaba el punto equinoccial de primavera, es decir, el nodo ascendente de la eclíptica, que establecía el inicio de la primavera con las ceremonias propiciatorias el antiquísimo sacrum. Por tanto, se consideraba a Aries como la primera casa que ocupaba el Sol en su camino anual, y quizás debido a estas características suyas tan peculiares, los egipcios le consagraron el fabuloso Fénix, el legendario pájaro de alas doradas y rojas, que a semejanza del astro del día, resurgía perennemente de sus propias cenizas.

Pues bien. Cuenta la mitología que existió una vez un rey en la ciudad de Orcómeno en Beocia (antigua región del sudeste griego) llamado Atamante, casado con Néfele, la Nube. De este matrimonio nacieron dos hijos, un varón, que recibió el nombre de Frixo, y una niña llamada Hele.

Por un tiempo la familia real vivió en paz, pero Atamante empezó a desear a Ino, hija de Cadmo de Tebas. Repudió entonces a Néfele y tomó a Ino como esposa con la que tuvo otros dos hijos. Sin embargo Ino empezó a tener celos de sus hijastros y planeó matarlos.

Deseando deshacerse de ellos, ideó una estratagema. Persuadió a las mujeres del país para que tostaran los granos de trigo destinados a la siembra de modo que cuando los hombres sembraron el grano, nada brotó de la tierra. Amenazado el país por el hambre, Atamante envió emisarios para que consultaran al oráculo de Apolo en Delfos. Pero cuando los emisarios regresaron, Ino los interceptó y los sobornó para que dijeran al rey que los dioses exigían el sacrificio de Frixo como ofrenda para hacer crecer el trigo. El pueblo exigió entonces que se realizara el sacrificio, y Atamante se vio obligado a preparar la muerte de su hijo.

Frixo, acompañado por su hermana, fue conducido así a un altar donde debía ser sacrificado. Pero su madre velaba por ellos y rogó a Zeus que impidiera aquel asesinato.

Zeus se apiadó de ella y cuando Frixo estaba a punto de morir envió un carnero dorado a cuyo lomo subieron rápidamente los dos jóvenes y elevándose por los aires los alejó de los verdugos.

Los hermanos volaron así hacia oriente pero en cierto momento Hele miró hacia abajo para ver el mar y al verse a gran altura se mareó y cayó a las aguas en una región llamada desde entonces Mar de Hele, o Helesponto (actual Estrecho de los Dardanelos).

Frixo llegó sano y salvo a Cólquide (Asia Menor) y pidió asilo en la corte del rey Eetes. El rey lo acogió hospitalariamente, y le dio a su hija Calcíope como esposa. Frixo sacrificó al carnero dorado como ofrenda al dios Zeus, quien creó la **Constelación de Aries**, y entregó su piel en agradecimiento a Eetes. El rey colgó la piel dorada en una encina consagrada a Ares, y colocó a un enorme dragón para vigilarla.

Éste es el Vello de Oro, que sería buscado por los Argonautas al mando de Jasón. Pero esa es otra historia que resumiéndola muchísimo vendría a ser así:

Sucedió que siglos después de que Frixo sacrificara al carnero y su piel quedara bajo la vigilancia del dragón, en Tesalia se organizó una expedición cuyo objeto fue robar ese maravilloso vello dorado.

Al mando de esta expedición estaba Jasón y en su comitiva figuraron personajes tan famosos como Heracles, Castor y Pollux, Tifis, Ergino, Orfeo, ...y Argo que fue el constructor de la nave que los llevaría a un larguísimo viaje en el que muchos perderían la vida y el resto lograría regresar con el preciado vello después de un sinfín de aventuras a lo largo y ancho del Mediterráneo y del Mar Negro.

La nave que los transportó en todas estas aventuras fue colocada en el cielo formando la constelación de **Argonavis**, sin embargo esta constelación ya no existe porque después se dividió en cuatro: Carena o Quilla (**Carina**), Popa (**Puppis**), Brújula (**Pysis**) y Vela (**Vela**).

## Capricornio

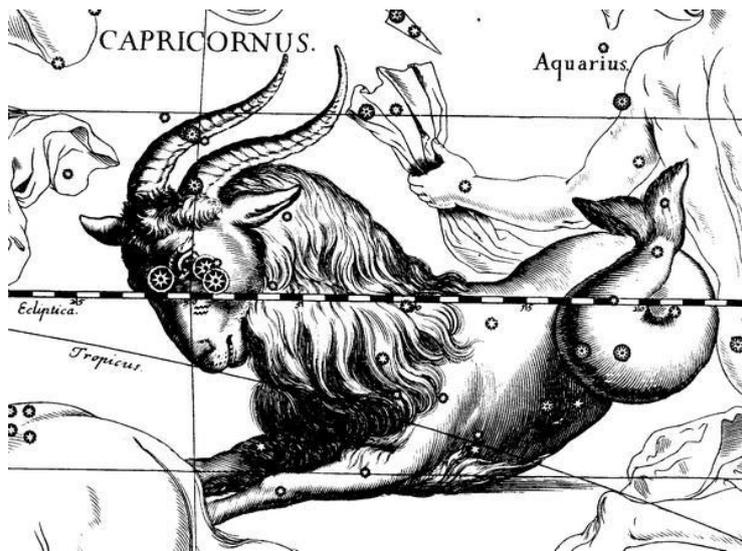
Según la mitología antigua, Capricornio hace referencia al dios Pan, hijo de Hermes y a su vez uno de los sátiros (criaturas de apariencia humana con

cuernos y patas de carnero y cola de caballo). Cuenta también la mitología que lo primero que escuchó en su vida fueron los gritos de horror de su madre al ver la criatura a la que acababa de dar a luz.

Después de que ella saliese huyendo, Hermes, que era el padre del nuevo dios, lo envolvió en una piel de liebre y lo llevó al Olimpo para que los demás dioses se regocijaran con su visión.

Pan fue criado en los bosques y cuevas de la Arcadia por las ninfas y se dedicó a cuidar ovejas y cabras además de desarrollar un gran talento para la música.

A pesar de su aspecto semi-animal, fue un exitoso seductor, y si a ello



añadimos la enorme potencia sexual de que estaba dotado comprenderemos que no hiciera otra cosa que perseguir a mujeres y hombres en búsqueda de satisfacer sus necesidades.

Hasta la llegada del mediodía cuidaba de sus rebaños, sus animales y sus colmenas. Dormía la siesta y por las tardes se escondía entre la

vegetación para espiar a las ninfas o las perseguía aprovechando su extraordinaria capacidad para correr y saltar por los peñascos.

Entre sus víctimas se contaron Eco (la futura enamorada de Narciso), Eufema (la nodriza de las Musas) y Selene, a la que engañó disfrazándose con una piel de cabra e invitándola después a que montase en su grupa (después de esto pues... ya os podéis imaginar cómo acabó el engaño).

Pero no todo fueron conquistas sino que también sufrió fracasos amorosos pues no pudo poseer a las ninfas Pitis y Syrinx por mucho que las persiguió.

Para huir de su acoso, la primera se transformó en pino y la segunda en cañaveral. Del pino que había sido Pitis, tomó una rama con la que se confeccionó una sencilla corona, mientras que del cañaveral cogió una caña con la que fabricó la primera flauta de las conocidas como "flautas de Pan" o "siringas".

Sin embargo la historia que nos importa aquí no es esta sino la que dio origen a la constelación y para empezar hay que resaltar que la imagen que se representa en Capricornio no es la del dios Pan sino la de un ser que de cintura para arriba es una cabra pero que de cintura para abajo es un pez. ¿Por qué es así? Pues porque sucedió que durante la guerra de la Gigantomaquia (recordemos que en ella se enfrentaron Zeus, Poseidón y Hades contra los Gigantes nacidos de la sangre de Cronos, que habían sido expulsados del Olimpo y que pretendían regresar a él) hubo un terrible combate entre Zeus y la serpiente Tifón. Pan decidió intervenir en apoyo de Zeus y comenzó a dar gritos para llamar la atención de Tifón y de este modo liberar a Zeus del ataque. Tifón persiguió entonces a Pan y este la alejó hasta llegar al río Nilo

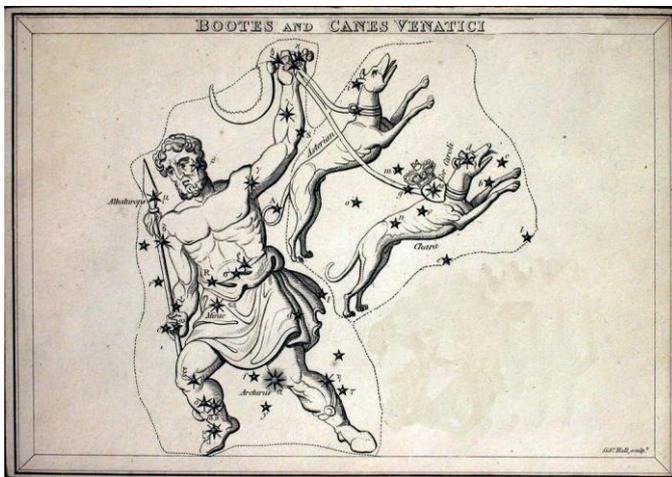
donde, para evitar que lo alcanzara, se arrojó en sus aguas transformando sus patas de cabra en aleta caudal de pez para poder así nadar rápido y huir de Tifón. Quedó de ese modo convertido en un extraño animal mitad cabra y mitad pez.

A Zeus le encantó la transformación, y por haberle ayudado en la lucha lo subió a los cielos colocándolo en la **Constelación de Capricornio**.

## El Boyero, los Perros de caza y el Lobo

No existe un mito concreto sobre esta constelación y de hecho existen muchas, muchas historias para explicar su origen, tantas que esta vez no voy a extenderme explicando ninguna de ellas, sino que tan solo os las voy a enumerar.

Una de las leyendas más populares dadas a Boyero es que se trata de un cazador que gira eternamente alrededor de la



"Gran Osa". De hecho, Arturo se conoce como el Guardián de la Osa (del griego *Arctouros*), por lo que también se interpreta como un Pastor que en su eterno giro alrededor de la Polar se encarga de mantener las osas (Mayor y Menor) juntas.

Otra historia dice que se trata de Filomeleo, hijo de Démeter y Yasonte, primer agricultor del mundo según los griegos.

Según otros, el Boyero no es sino Arcade, hijo de Calisto y Zeus y nieto de Licaón.

Licaón fue un personaje sanguinario y de una extrema crueldad que según la leyenda mató a todos sus hijos. Pues bien según esta versión Licaón invitó a Zeus a un banquete y le sirvió a su propio nieto como alimento.

Cuando Zeus se dio cuenta del engaño recompuso el cuerpo de Arcade y lo convirtió en la constelación del Boyero y después castigó al abuelo convirtiéndolo en lobo e incendiando su mansión.

Y para que nadie olvidara la maldad de Licaón colocó la figura del lobo bien visible en el cielo formando la **Constelación del Lobo** (Lupus).

Otra versión nos dice que se trata del inventor del arado, cosa que complació tanto a Ceres, la diosa de la agricultura, que pidió a Júpiter que diera a Boötes una constelación en los cielos como recompensa por tal invento.

Existe también otra historia que nos dice que se trata de Ícaro. Según esta versión Dionisio enseñó a Ícaro el secreto para la fabricación del vino.

Un día Ícaro invitó a sus amigos a probarlo. Éstos bebieron demasiado y se despertaron la mañana siguiente con tal resaca que supusieron que Icaro había tratado de envenenarlos y por esto lo asesinaron. Dionisio colocó a Icaro en las estrellas para honrarlo.

Finalmente existe una última versión que nos dice que se trata de un labrador que ató los bueyes al eje polar y estos, al girar, mantienen los cielos en rotación constante.

Y si hablamos de la representación de la constelación, también tiene su historia.

Ptolomeo representó en esa zona celeste la figura del Boyero con un garrote o cayado. Sin embargo, con el paso del tiempo y de las traducciones, se tergiversó su significado.

Así, cuando los árabes tradujeron el Almagesto, no conocían la palabra griega que hacía referencia al cayado y entendieron que en vez de un cayado, Boyero tenía una hoz.

Tiempo más tarde y al traducirse los textos árabes al latín, el traductor entendió que en vez de una hoz, Boyero tenía perros.

Y este fue el motivo principal para que Johannes Hevelius situara dos perros en dicha zona celeste para crear su **Constelación de Los Perros de Caza** (*Canes Venatici*) de ahí que en muchas historias se cuenta que el Boyero es un cazador que ayudado por los Perros de Caza se encarga de vigilar que las Osas no se separen ni se salgan de esta zona.

## El Delfín

El dios Poseidón tenía en su corte 50 ninfas hijas de Nereo y que se conocen como las Nereidas.

En busca de una esposa que pudiera vivir con él en el mar su primera elección fue Tetis, una de las Nereidas, pero una profecía le indicó que cualquier hijo con Tetis podría llegar a ser más poderoso que él y por eso desechó casarse con ella.

De hecho Tetis se casó con Peleus y de este matrimonio nació Aquiles.

Nada más nacer su madre lo tomó por el talón y sumergiéndolo en las aguas del río Styx lo hizo invulnerable, invulnerabilidad que no fue total porque Tetis cometió el error de que el agua del río no mojó el talón por donde lo tenía sujeto. Este fue su único punto débil, y por ese punto encontraría la muerte durante la Guerra de Troya cuando una flecha lanzada por Paris le alcanzaría el talón y ello acabaría con su vida.

Pero esa es una historia que no viene al caso.

La siguiente elección de Poseidón fue otra Nereida llamada Anfitrite.

Cierto día estaba Anfitrite bailando con sus hermanas nereidas en la isla de Naxos, ajena a las miradas de los dioses y los mortales.

Había hecho votos de permanecer eternamente virgen, pero el Destino hizo que la viera Poseidón, y la danza era tan excitante que el dios juró que no se detendría hasta hacerla su esposa. Pero lo juró con una voz tan potente que todos se enteraron, incluso la propia Anfitrite, la cual, asustada, abandonó la

isla y se ocultó en las profundidades del Océano, más allá de las columnas de Heracles (Hércules).

Poseidón envió un sin número de mensajeros para persuadirla de que volviera como su esposa al mundo submarino pero Anfitrite se negó a todos los ofrecimientos. El único mensajero que tuvo éxito y logró convencerla fue el delfín y por esto fue premiado por Poseidón colocándolo en el firmamento.

## Constelaciones no Mitológicas

Y ya para terminar este estudio sobre la Mitología y las Constelaciones solo nos queda hablar de las constelaciones de Ara y Equuleus.

**Constelación de Ara** (Altar): De ella nos dicen los historiadores que fue puesta en los cielos por los dioses del Olimpo para celebrar su victoria en la lucha contra los Titanes.

**Constelación de Equuleus** (Caballito): Sobre esta constelación no he podido obtener ninguna historia consistente o bonita para escribirla, tan solo una escasa referencia mitológica que dice que dicho caballito es Celeris, un hermano del caballo alado Pegaso que fue ofrendado por Hermes al héroe Cástor.

Y con esto se acabó, aunque muchos estaréis pensando que aún quedan muchas constelaciones de las que no he dicho nada, y es verdad, aún quedan muchas constelaciones de las que no he hablado pero ello no se debe a un olvido sino a que no tienen una tradición mitológica, y por lo tanto no son objeto de este artículo.

Las constelaciones restantes os las detallo agrupadas por el astrónomo que las creó y, si no me equivoco, es así:

### - Creadas por Ptolomeo

Leo minor (El León Menor)

Piscis Austrinus (El Pez Austral)

Triangulum (El Triángulo)

### -Creadas por Lacaille

Antlia (La Máquina Neumática)

Caelum (El cincel)

Carina (La Quilla)

Circinus (El Compás)

Fornax (El Horno)

Horologium (El Reloj)

Mensa (La Mesa)

Microscopium (El Microscopio)

Norma (La Regla)

Octans (El Octante)

Pictor (La Paleta del Pintor)

Puppis (La Popa)  
Pyxis (La Brújula)  
Reticulum (El Retículo)  
Sculptor (El Escultor)  
Telescopium (El Telescopio)  
Vela (La Vela)

#### **-Creadas por Bayer**

Apus (El Ave del Paraíso)  
Chamaeleon (El Camaleón)  
Dorado (El Pez Dorado)  
Grus (La Grulla)  
Hydrus (La Serpiente Marina)  
Indus (El Indio)  
Musca (La Mosca)  
Pavo (El Pavo Real)  
Phoenix (El Fénix)  
Triangulum Australe (El Triángulo Austral)  
Tucana (El Tucán)  
Volans (El Pez Volador)  
Vulpecula (El Zorro)

#### **-Creadas por Hevelius**

Lacerta (El Lagarto)  
Lynx (El Lince)  
Scutum (El Escudo)  
Sextans (El Sextante)

#### **-Creadas por Plancius**

Camelopardalis (La Jirafa)  
Columba (La Paloma)  
Crux (La Cruz)  
Monoceros (El Unicornio)

Y, ahora sí, aquí se acaban todas estas historias.

Espero que no hayan sido demasiado pesadas. Mi intención ha sido hacerlas amenas y entretenidas. No sé si lo habré conseguido. En todo caso espero que algún relato os haya hecho sonreír porque con eso ya me sentiré satisfecho.

Gracias por vuestra paciencia

JMSebastiá

## Índice

Acuario	23
Águila	23
Andrómeda	5
Argonavis	33
Aries	33
Áuriga	8
Boyero	36
Cáncer	14
Canis Venatici	36
Can Mayor y Menor	27
Capricornio	34
Casiopea	5
Cefeo	5
Centaurio	23
Cetus	5
Cisne	19
Coma Berenices	22
Copa	17
Corona Austral	23
Corona Boreal	29
Cuervo	17
Delfín	37
Draco	14
Erídano	19
Escorpión	27
Flecha	23
Géminis	19
Hércules	14
Híades	13
Hidra	14 y 17
Libra	32
Liebre	27
Lira	21
Leo	14
Lobo	36
Ofiuco	25
Orión	27
Osa Mayor y Menor	3
Pegaso	5
Perseo	5
Piscis	31
Pléyades	13
Sagitario	23
Serpens	25
Tauro	12
Vía Láctea	14
Virgo	31

Recopilación de los artículos que bajo este mismo nombre escribí para la revista FOSC durante la década 2010 - 2020

José M<sup>a</sup> Sebastián

